



SHEMA NAHAR, ADONAI EK KALEO

Semana de la Juventud 2006

INTRODUCCION

Con alegría el equipo diocesano de pastoral juvenil pone en sus manos este material a fin de que en las parroquias se haga la semana de la juventud en la fecha que hayan programado.

En este año, proponemos seguir reflexionando en el gran misterio de la Eucaristía de modo especial en su dimensión litúrgica-celebrativa. La razón de esta temática es que podemos constatar que a nuestras celebraciones son pocos los jóvenes que asisten y estos juzgan a la misa como algo aburrido, tedioso, no entienden tantos ritos etc. Quizá esto se deba a que nunca se los hemos explicado.

De esta manera queremos que los jóvenes amen la Eucaristía y así sean auténticos discípulos de Jesús que escuchando sus enseñanzas y alimentándose de su cuerpo y de su sangre sean hombres y mujeres nuevos que hagan posible la soñada civilización del amor.

El objetivo general de esta semana es : PROFUNDIZAR Y VALORAR LA IMPORTANCIA DE LA EUCARISTIA EN LA VIDA DEL JOVEN, REFLEXIONANDO SUS ELEMENTOS , GESTOS Y SIGNOS LITURGICOS , PARA QUE VIVA CONSCIENTE, PIADOSA Y ACTIVAMENTE ESTE MISTERIO DE AMOR

Mientras los jóvenes profundicen más en la riqueza litúrgica de la Eucaristía, más luces y motivación tendrán para participar de una manera activa consciente y piadosa: (SC 4). Al considerar las diversas partes de la misa, se pretende cuidar el movimiento que va de la Eucaristía celebrada a la Eucaristía vivida.

El lema que proponemos es: **SHEMA NAHAR, ADONAI EK KALEO**

(“Escucha joven el Señor convoca”, en cada Eucaristía).

Se ha querido presentar el lema en hebreo, idioma oficial para las celebraciones litúrgicas del pueblo de Israel y que sin duda Jesús también habló. Es imaginar al profeta convocando a los jóvenes de su tiempo a escuchar al Señor que los llama y que los convoca. Para nosotros es una invitación directa y amorosa que nos hace Jesús en torno a él en cada Eucaristía. Y es precisamente en la Misa donde los cristianos viven de manera particularmente intensa la escucha de la Palabra, y reviven la experiencia que tuvieron los apóstoles la tarde del memorable primer día de la semana, cuando el Resucitado se les manifestó estando reunidos (Cfr. Jn 10,19), y los envió a ser misioneros, a transformar el mundo (Cfr. SS Benedicto VI, Jornada Mundial de la Juventud 2005).



TEMÁTICA : Los temas son tomados de los momentos propios de la celebración eucarística:

Tema 1: “La alegría de ser invitados a una gran fiesta”

(Ritos Introdutorios)

Tema 2: “Tu Palabra es antorcha para mis pies y luz para mi sendero”

(Liturgia de la Palabra)

Tema 3: “Dios viene a mi encuentro porque me ama”

(Liturgia de la Eucaristía)

Tema 4: “Jóvenes, tomen y beban el cuerpo y la sangre del Señor para que todos seamos uno y el mundo crea”

(Rito de la Comunión)

Tema 5: “Escucha joven, él Señor nos invita a compartir la alegría de ser sus hijos

(Rito de despedida)

Juan Pablo II nos enseñó que la Santa Misa nos educa para valorar y recibir el amor de Dios manifestado en Cristo que entregó su vida por todos, y en cada Eucaristía el mismo Cristo se ofrece a sí mismo de igual modo a cada uno, bajo las especies de pan y vino; y también nos educa para descubrir el gran valor que tiene cada ser humano, nuestro hermano. Si nuestro culto eucarístico es auténtico, debe hacer aumentar en nosotros la conciencia de la dignidad de todo hombre, puesto que la conciencia de esta dignidad se convierte en el motivo más profundo de nuestra relación con el prójimo (Cfr. 0C6)

Esperamos que este material que hacemos llegar a ustedes ayude a que los jóvenes descubran la Eucaristía como fuente de vida eterna.

Agradecemos al EDIPAJ de Guadalajara por compartir sus materiales al saber que caminamos hacia un mismo fin.

Fraternalmente:

Equipo diocesano de pastoral juvenil, Diócesis de Tehuacan.

Asesor. Pbro. Victor Rojas Huerta.



PASOS METODOLOGICOS

El método que se sugiere para la vivencia de la Semana .de la Juventud de este año 2006, tiene los siguientes pasos:

1. *Objetivo*
2. *Oración inicial*
3. *Motivación*
4. *Iluminación*
5. *Situaciones en que vivimos*
6. *Compromiso*
7. *Celebración*
8. *Signos y símbolos.*



OBJETIVO: Es la propuesta en si del tema. Aquí se explícita el título o bajo que aspecto, dimensión o elementos se abordara el tema. En él se plantean de manera concisa los logros que se pretenden alcanzar. No perderlo de vista pues los demás momentos se orientarán en consecución de dicho objetivo, sin olvidar que Dios siempre puede intervenir de forma imprevista.



ORACION: Es un momento de profundización de la espiritualidad laical juvenil, de quietud, de diálogo con Dios. Con este momento se busca ayudar al joven para que se encuentre de manera personal y comunitaria con Dios. Dedicar un tiempo considerable para su realización, una esmerada preparación y acondicionar lo mejor posible el lugar.



MOTIVACION: Este espacio, breve, quiere despertar y centrar el interés de los jóvenes hacia el tema que se propone. Se trata de sensibilizar a los jóvenes en la necesidad de reflexionar sobre el querer de Dios. No dedicarle demasiado tiempo a este momento.



ILUMINACION: Es la parte central del tema. Es el espacio en el que escuchamos el querer de Dios que se nos manifiesta en su Palabra y en el Magisterio de la Iglesia; que nos ayuda a discernir nuestra situación personal y comunitaria. Es el momento del análisis y la reflexión mas profunda.



SITUACION EN QUE VIVIMOS: Teniendo presente el designio de Dios nos acercamos a la realidad de nuestra vida, con sus carencias, sus



dificultades reales y sus problemas mas sentidos. Se debe implicar a los participantes en la indicación de necesidades que se derivan de la iluminación. Descubrir las luces y las sombras de nuestra vivir cotidiano como jóvenes católicos.



COMPROMISO

A través de éste, personal o comunitario, que se va transformando progresivamente la vida del joven y se da testimonio ante el mundo. Es el momento de aterrizar, de buscar los cómo y de llevar a la vida diaria la reflexión.



CELEBRACION

Es la culminación del tema. Es poner en manos de Dios nuestra vida total. En un ambiente de oración-celebración asumir un compromiso y pedir la Gracia de lo alto para hacerlo vida. Es celebrar en la oración todo lo que somos y tenemos.

GESTOS Y SIMBOLOS



Son cápsulas litúrgicas que aparecen al final de cada tema, son algunas posturas, gestos y colores que se usan en la liturgia pueden ser presentados cada día en el momento que se crea más oportuno: al inicio, en la iluminación o al final del tema. Le sugerimos presentarlos de una manera gráfica, mismos que pueden servir de ambientación visual del lugar de reunión.

TEMA 1

“LA ALEGRÍA DE SER INVITADOS...”



A UNA GRAN FIESTA”

OBJETIVO



Que los jóvenes valoren su asistencia y participación en la misa, conscientes del amor y perdón, que Jesús, nos brinda, para que participen con alegría del encuentro con El y con la comunidad reunida.



ORACION

Crear un ambiente de oración, pedir a Dios Espíritu Santo que guíe y acompañe esta Semana de la Juventud que hoy iniciamos y todos de pie:

Escuchar o entonar el Canto: “QUE ALEGRÍA CUANDO ME DIJERON!”. (Escuchar CD Canto n. 2) Hacer unas breves preguntas al respecto y en silencio ir las respondiendo: ¿Qué dice este canto?, ¿qué me recuerda?, ¿a quién se le canta?, ¿a qué me invita?

Posteriormente repartir en copia la cita bíblica de **Mateo 22,1-14**, y leerla en común.

Sentados, dejar unos minutos para la reflexión personal e invitarlos a que hablen con Dios a partir de alguna frase que más les haya llamado la atención.

Terminar, de pie, con la invocación a Nuestra Madre María, con la oración: “Oh Señora mía”.



Mateo 22, 1-14

Jesús tomó de nuevo la palabra y les dijo esta parábola:

Con el reino de los cielos sucede lo mismo que con aquel rey que celebraba la boda de su hijo. Envió a sus criados para llamar a los invitados a la boda, pero no quisieron venir. De nuevo envió a otros criados encargándoles que dijeran a los invitados: “Mi banquete está preparado, he matado reses y becerros gordos y todo está listo; vengan a la boda.” Pero ellos no hicieron caso, y se fueron unos a su campo y otros a su negocio. Los demás capturaron a los criados, los maltrataron y los mataron. El rey entonces se enojó y envió sus tropas para que acabaran con aquellos asesinos e incendiaran su ciudad. Después dijo a sus criados: “El banquete de boda está preparado, pero los invitados no eran dignos. Vayan pues, donde se cruzan los caminos e inviten a la boda a todos los que encuentren”. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala se llenó de invitados. Al entrar el rey para ver a los invitados, observó que uno de ellos no llevaba el traje de bodas. Le dijo: “Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de boda?”. El se quedó callado. Entonces el rey dijo: “atenlo de pies y manos y échelo fuera a las tinieblas; allí llorará y le rechinarán los dientes.”

*Por que son muchos los llamados, pero pocos los elegidos. **Palabra del Señor***



MOTIVACION

En un ambiente de confianza y fraternidad iniciar la reflexión con preguntas abiertas, procurando escuchar las aportaciones con mucha atención y respeto por parte de todos:

¿Cada cuando asisto a Misa? ¿Por lo general a qué hora asisto? ¿Por qué voy a Misa?

¿Qué es lo que más me agrada y qué me desagrada de la Misa? ¿Con quién acostumbro ir a Misa? ¿Cómo voy vestido a Misa? ¿Cómo participo en Misa?

Una de las causas más significativas por las que muchos jóvenes no asisten a la Santa Misa, y por la que los que asisten suelen enfadarse, aburrirse, tolerarla, es que se ignoran su gran valor, la importancia y grandes repercusiones para la vida cristiana, así como el sentido y significado de todo lo que en la Eucaristía se realiza a través de los gestos, palabras, cantos, ritos, posturas, colores, etc. Lo que no se conoce y no se entiende pierde interés en nuestra vida. ¿No sucederá lo mismo con la Santa Misa?



ILUMINACION: La Eucaristía es un misterio de fe, pues, por medio de signos sencillos, siguiendo la lógica de la Encarnación de Jesús, se hace sacramentalmente presente la pasión, muerte, resurrección del Señor, es decir, todo el misterio de la salvación. “La sagrada Eucaristía, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra

Pascua y Pan de Vida, que da la vida a los hombres por medio del Espíritu Santo” (PO 5). Y es a través de los ritos y celebraciones litúrgicas de la Iglesia donde mejor se manifiesta la comunicación entre lo divino y lo humano, entre el cielo y la tierra, entre Dios y la humanidad.



Por tal motivo podemos considerar a la Eucaristía como la casa y la escuela del amor de Dios y del amor al hermano. En cada Eucaristía celebramos y vivimos el gran amor de Dios en Jesucristo y la fraternidad de todos los que hemos sido invitados y convocados; también aprendemos a llevar a lo cotidiano de la vida este amor de Dios y este amor al prójimo. Ahora bien, la Eucaristía tiene muchos aspectos dignos de ser contemplados y asimilados, y deseamos hacerlo, durante esta SEJUVE desde los signos y gestos litúrgicos que componen la celebración de cada Misa.

Para ello primero veamos las partes en que se divide la Santa Misa, después veremos detenidamente cada uno de sus elementos, palabras, signos y gestos mediante los cuales se establece significativamente el encuentro y el diálogo entre Dios y el hombre, en y por la comunidad.

PARTES DE LA MISA

La celebración de la Eucaristía está compuesta por 5 partes, interrelacionadas entre sí y que forman un todo:

- **Ritos introductorios:** formación de la comunidad.
- **Liturgia de la Palabra:** anuncio de la salvación.
- **Liturgia de la Eucaristía:** misterio de salvación.
- **Ritos de la Comunión:** la participación en el misterio.
- **Rito de despedida:** renovación de la vida.

RITOS INTRODUCTORIOS

Hoy veremos sólo los ritos introductorios que son: canto de entrada, procesión de entrada, beso al altar, saludo del sacerdote, acto penitencial, gloria y oración colecta.

Los ritos con los que se inicia la Santa Misa, llamados introductorios, “tienen como finalidad hacer que los fieles reunidos constituyan una comunidad, y se dispongan así a escuchar como conviene la Palabra de Dios y así celebrar dignamente la eucaristía” (IM 24).

Así pues la primera parte de la Misa tiene como objetivo:

- Unir a los asistentes en una misma intención y actitud, expresada por el canto, los movimientos, las oraciones.
- Tomar conciencia de ser una comunidad fraternal de creyentes, que son Iglesia, mediante el saludo.
- Expresar que es una asamblea convocada y presidida por Cristo en la persona del sacerdote.
- Prepararnos interiormente para escuchar con fe y disponibilidad la palabra de Dios, mediante el “Señor ten piedad”.
- Mediante los cantos y el himno del Gloria crear sentimientos de alegría y confianza, pues la Eucaristía es una fiesta.



• CANTO DE ENTRADA

Ya desde el siglo V, en Roma, se iniciaba la Eucaristía con una procesión de entrada, acompañada por un canto. Hoy, como entonces, “el fin de este canto es abrir la celebración, fomentar la unión de quienes se han reunido, y elevar sus pensamientos a la contemplación del misterio litúrgico o de la fiesta” (OGMR 25).

• PROSECIÓN DE ENTRADA

El sacerdote acompañado de los acólitos entra en procesión, esto es signo de nuestro peregrinar hacia nuestra casa definitiva: la Jerusalén celeste; somos peregrinos en esta tierra, el sacerdote nos representa y nos preside en nuestro caminar.

• BESO AL ALTAR

El sacerdote venera el altar con una inclinación, un beso, y/o la incensación, porque Cristo es el verdadero Altar del sacrificio y centro de la Asamblea congregada. El Altar representa a Cristo.

• “EN EL NOMBRE DEL PADRE...”

Con la señal de la cruz empieza y termina la santa Misa. Es la invocación de la Santísima Trinidad, que nos recuerda que por el bautismo somos hijos de Dios que nos creó, hermanos de Cristo que nos redimió y templos del Espíritu Santo que nos santifica.

• SALUDOS

El sacerdote saluda a la comunidad con los brazos abiertos: “El Señor esté con ustedes”. Y la comunidad responde al saludo: “Y con tu espíritu”. Lo que significa que hay una admirable unión entre el sacerdote consagrado, entre nosotros y toda la Iglesia universal. El sacerdote nos comunica que Cristo quiere abrazarnos en su amor infinito, y nosotros le deseamos que el Espíritu Santo lo llene de su gracia y lo guíe como pastor de esta comunidad.

• ACTO PENITENCIAL

El obstáculo más grande para el encuentro con el Señor es el pecado. Antes acercarnos a recibir a Jesús en la Eucaristía es preciso pedir perdón de nuestras faltas. Para ello el sacerdote nos invita, y juntamente pedimos perdón ante Dios y a los hermanos con el “Yo confieso...”. Y se entona o se proclama el “Señor Piedad”. En este momento se nos perdonan los pecados ven no los mortales tenemos conciencia de algún pecado grave es mejor no acercarnos a la comunión y acudir al sacramento de la Reconciliación lo antes posible.

• EL HIMNO DEL GLORIA

Es un himno antiquísimo (siglo II) con el cual la Iglesia reunida en el Espíritu Sar alaba al Padre y suplica al Hijo, Cordero de Dios y Mediador. Es una herm “doxología” (alabanza a Dios). Es el canto de los ángeles, el cual fue cantado primera parte- en el nacimiento de Jesús en Belén, en él reconocemos a Jesucrí como Rey nuestro. Este hermoso himno se proclama o se canta todos los domingo días de fiesta, excepto en Adviento y Cuaresma.



• ORACIÓN COLECTA

Después de haber alabado a Dios con el himno del Gloria, el sacerdote dirige u oración al Padre celestial, en la que “recoge”, sintetiza, reúne (colecta) sentimientos de la Asamblea. Su función es dar el sentido de la celebración del día. una oración que se hace en nombre e intención de toda la Iglesia. Por eso sacerdote dice: “óremos...” y deja unos momentos de silencio, donde los fieles des su corazón elevan a Dios su intención personal para esta Eucaristía.

A la luz de lo reflexionado y de nuestra experiencia en las Eucaristías vamos viendo la situación en que vivimos

SITUACION EN QUE VIVIMOS



Las luces:

- Hay jóvenes que asisten a misa todos los domingos e incluso a diario entre semana.
- Tenemos jóvenes que asisten a la Eucaristía con buena presentación y muy puntuales
- Es significativo que la mayoría de los coros parroquiales sean de jóvenes.
- Encontramos jóvenes que prestan algún servicio dentro la Eucaristía: lecturas, ofrendas, monitores, colecta, etc.
- Jóvenes alegres y entusiastas que saben celebrar dignamente su en cada Eucaristía y prolongan la celebración con actitudes nuevas en la vida cotidiana (dan buen testimonio).

¿ Qué otras cosas positivas percibimos en los jóvenes que asisten a Misa?

Las sombras:

- x Las personas que no entran al templo y se quedan a fuera o en los marcos de las puertas en su mayor son jóvenes.
- x Algunos jóvenes están presentes sólo físicamente porque su mente y su espíritu están muy, pero muy lejos de la celebración.
- x Hay jóvenes que van muy mal vestidos y poco arreglados a Misa.
- x Para ciertos jóvenes la Eucaristía no les dice nada más bien la toleran.
- x Otros jóvenes tienen la mala costumbre de llegar tarde a Misa.
- x Otros más son mudos espectadores: no cantan, no contestan, no oran...
- x _____

¿Qué otras actitudes negativas percibimos en los jóvenes que asisten a Misa?



COMPROMISO

De lo visto esta noche, ahora vamos a revisar nuestra vida para emprender acciones y actitudes nuevas. Lo haremos en una doble dirección: primero en lo referente a nuestra participación y vivencia de la Celebración Eucarística, y posteriormente hacia la prolongación de lo celebrado cotidianamente en nuestra vida. Recordemos que la Eucaristía es casa y escuela.

O Repartir a cada joven la siguiente papeleta para que señalen qué compromiso desean asumir a partir de hoy, dejando un momento de silencio.

Actitudes nuevas en la Celebración Eucarística

O Marca el compromiso o compromisos que quieres llevar a cabo.

- Llegar siempre puntual a cada Misa.
- Vestir, decorosamente dentro del templo.
- Participar activamente contestando y cantando en la Misa.
- Celebrar y vivir cada Eucaristía con profunda fe y devoción.
- Entrar siempre al templo en silencio y con mucha reverencia.
- Estar dispuesto a prestar un servicio en la celebración (lectura, colecta, ofrendas...)
- Buscar el mejor lugar cerca del altar y no disperso o quedarme afuera.
- Otras actitudes:

Actitudes nuevas para la vida cotidiana

O Marca el compromiso o compromisos que quieres llevar a cabo.

Invitar a un amigo (a), que casi no va a Misa, a asistir el próximo domingo.

Perdonar y aceptar el perdón de los hermanos.

Ser amable y respetuoso con las personas que me rodean.

Hacer oración por los demás.

Superar el individualismo y egoísmo, pues soy parte de una comunidad.

Evitar el señalar, criticar o marginar al hermano, pues formamos un solo cuerpo en Cristo.

Otras actitudes:



CELEBRACION

o Crear un ambiente que favorezca la interiorización. Invitar a los jóvenes a examina como ha sido su participación en la Santa Misa, y de modo particular pedir perdón a Dios por las veces en que no hemos sabido o querido celebrar dignamente tan gran Misterio d Amor. Responder: Perdón, Señor, Perdón.

- Por las veces en que he preferido otras cosas u ocupaciones que asistir a la Misa el Domingo. R.
- Por las veces en que me he quedado fuera de la templo, distraído yio platicando durante la Misa. R.
- Por permanecer indiferente y apático, sin cantar y orar unido a toda la asamblea. R.
- Por las veces en que me he negado a prestar algún servicio dentro de la Misa. R.
- Por las ocasiones en que he criticado al sacerdote celebrante, olvidando que es Crist quien preside la Eucaristía. R.
- Por negarme a recibir el perdón de quien me lo ofrece. R.
- Por los resentimientos que guardo contra quienes me han ofendido. R.
- Por la dureza y agresividad con que en ocasiones trato a mi familia, amigos y vecinos. R.
- Por el individualismo que me impide ser solidario con mis hermanos con quienes cad Domingo comparto la fe entorno a la Eucaristía. R

O Entonar el canto: SEÑOR TEN PIEDAD. (Escuchar CD Canto n, 3)

Ahora vamos agradeciendo al Señor este primer día de la SEJUVE, por tantas cosa que hemos escuchado, aprendido y compartido, pero sobre todo por convocarnos, de modo tan especial, en cada Misa: como pueblo y comunidad nuevos.

Finalizamos nuestro encuentro entonando el Himno del GLORIA. (Escuchar CD Canto n, 4)



GESTOS Y SIMBOLOS

CAMINAR:

Caminar de un lugar a otro, unidos como cristianos, expresa la actitud de un pueblo que se dirige a la tierra prometida. Indica el caminar de la Iglesia hacia la perfección del Reino de Dios (Mc. 15,20)

Caminar durante la liturgia no es correr, ni vagar: es el paso digno del hombre libre consagrado para el culto divino desde el bautismo, que camina organizadamente E comunión con los demás.



Con el caminar buscamos nuestro desarrollo total y de la comunidad, como expresión de la verdad y de que somos libres. No se trata de “hacer fila.” Sino de realizar un signo de Iglesia. Hacemos procesión de alabanza, de ofrendas y para recibir la Santa Comunión. Pero en cada procesión lo decisivo es la fidelidad.

Comprometernos a ir avanzando a la meta definitiva de nuestra vida.

LOS BRAZOS ABIERTOS Y ELEVADOS:

Son símbolo de un ser que tiende hacia Dios (Sal 62,5). Puede significar petición, alabanza, gratitud y expresa el deseo de abrazar lo infinito. Es signo de esperanza en Dios. Como el niño que espera ser alzado por su padre.

COLOR BLANCO:

Según San Jerónimo, el blanco era el color que usaban los judíos para realizar los sacrificios. Este color simboliza la luz, la inocencia y la alegría. La Iglesia en la liturgia usa este color para celebrar las fiestas de los santos no mártires, la Resurrección del Señor, Navidad, Epifanía. Es el color de la fiesta cristiana.



TEMA 2

“TU PALABRA ES ANTORCHA PARA MIS PIES



LUZ PARA MI SENDERO”

(Salmo 118, 105)



OBJETIVO: Que los jóvenes reflexionen y analicen la importancia de la Liturgia de la Palabra, a través del reconocimiento de la importancia de la comunicación que Dios tiene con cada uno de nosotros por medio de su Palabra y nuestra respuesta, para que vivan más consciente y activamente este momento de la celebración.



MOTIVACION: *En un espacio amplio y despejado (en un lugar distinto a donde se hará la charla), se les pedirá a algunos jóvenes que se venden los ojos y se van a dispersar por todo el lugar. Todos tienen que ir a un solo lugar y para ello, se van a guiar de una voz, que previamente la tienen que identificar (puede ser un animador que tenga una voz fuerte y clara), pero habrá otras voces que los distraerán, para llegar a lugar señalado (que los muchachos no lo sabrán). Los jóvenes que no se vendaron, van a ayudar a los demás a no caerse y golpearse en algún objeto, al igual que van a estar observando qué hacen los muchachos que están vendados de los ojos. Después de que estén todos reunidos, se escucharán comentarios de los que estaban vendados y los que no.*

Noten que hay una voz que los guiaba y muchas que los distraían. Así mismo pasa en nuestras vidas, que hay una voz que nos habla — la de Dios- y muchas que nos distraen mundo, placeres, etc.- pero ver la necesidad que tenemos en ir al punto que nos señalaron.



ORACION:

Por cuestiones de logística, de la reflexión y del lugar, hacer la oración inicial en un espacio diferente al de la dinámica, Se sugiere que ese nuevo lugar esté a media luz o de preferencia a oscuras y que sólo se ilumine una mesa que tendrá una Biblia, un cirio y un crucifijo. Estando todos de pie se cantará el ALELUYA (Escuchar CD Canto n. 5) y luego se proclamará el evangelio de Lucas 6, 46-49 y se dejará un momento de silencio y después se invitará a los jóvenes a que vean los símbolos que están en la mesa y se reflexionará la importancia que tiene la vida espiritual, pero que debe ayudarse de la comunicación, y el primer paso es ESCUCHAR.



ILUMINACION

Para hacer la relación y la unión con la motivación, se harán las siguientes preguntas:

¿Qué relación encuentran entre la dinámica de inicio y la oración? ¿Qué tan necesario es estar con la actitud de escucha?

¿Qué hicieron para ir al lugar que les decían? ¿Qué tan importante es escuchar a Dios?

¿Cómo lo podemos escuchar a Dios?

Una de las cosas que tenemos los seres humanos es la comunicación por medio de la cual transmitimos nuestras ideas a los demás. La comunicación se da a través de varios elementos: **quién da el mensaje, cuál es el mensaje, quién escucha el mensaje y quién responde a ese mensaje.**

Dentro de la comunicación con Dios, se dan estos elementos y concretamente, en la Misa se dan y en modo muy bien definido. Para esta iluminación, nos ayudaremos a dividir este proceso de comunicación en tres partes **la Emisión de la Palabra** que abarca las lecturas de las Sagradas Escrituras y la homilía; **la Recepción de la Palabra** que incluye los cantos interleccionales y el silencio; y **la Respuesta de la Palabra** que tiene entre sus partes el Credo y la Oración Universal.

1. EMISIÓN DE LA PALABRA

LAS LECTURAS

Dios a través de su Palabra, reúne a los hombres, se manifiesta y forma a su pueblo. Las lecturas siempre tienen una secuencia y un mensaje central cada día y todas las lecturas que se utilizan, siempre van en una misma frecuencia, es decir tienen una misma "consonancia" litúrgica.

En las lecturas de cada domingo, se utilizan tres lecturas: la primera del Antiguo Testamento, la segunda del Nuevo Testamento y la tercera de alguno de los cuatro Evangelios. Cada año se lee un evangelista diferente, pero ordinariamente son leídos sólo tres evangelios, los llamados sinópticos, es decir, los evangelios que tienen muchas similitudes, que son los de Mateo, Marcos y Lucas. El evangelio de Juan sólo se utiliza en algunos momentos muy importantes del año litúrgico, como es el Jueves Santo o en tiempo de Cuaresma o en Tiempo de Pascua.



La lectura central es la del Evangelio, y por ende, la que implica más signos y ritos, por ejemplo: el ponernos de pie para escucharla, quien la lee es alguien especial, la santiguación, la aclamación del aleluya y al terminar, el beso al libro de los evangelios, como señal de adoración a la Palabra del Señor y en solemnidades la incensación del mismo.

Estas lecturas siempre van encaminadas a la escucha de lo que Dios quiere decirnos a través de ellas. Varios de nosotros queremos que Dios nos hable y nos diga qué hagamos para convertirnos, estamos como al apóstol Tomás, “ver para creee”, y descuidamos un aspecto muy importante, que es escuchar su Palabra. En ella escuchamos su querer para nosotros, es aquí donde podemos escuchar más a Dios: en su Palabra dentro de la Misa.

• LA HOMILIA

La homilía es una explicación de la Palabra de Dios adaptada a nuestros días. En la homilía el sacerdote nos enseña y nos educa en nuestra fe, ya que él, a ejemplo de Jesús, nos explica las Sagradas Escrituras.

En la homilía vemos varios aspectos esenciales: anuncio de la Buena Nueva que Dios nos dice a través de su Palabra y de su vida; nos enseña para que podamos vivir los valores evangélicos; nos exhorta para que interpelemos nuestra vida; y nos introduce al misterio de salvación.

2. LA RECEPCIÓN DE LA PALABRA

o Esta parte la vamos a dividir en dos: en los cantos interleccionales y en el silencio

• LOS CANTOS INTERLECCIONALES

Estos cantos van entre las lecturas y pueden ser tres: el salmo, el aleluya y la secuencia. Los cantos son manifestaciones exteriores de nuestra alma, por ejemplo, cuando estamos tristes, escuchamos o cantamos música triste, cuando estamos alegres, música alegre. Los cantos de nuestra misa, siempre llevan un tinte de reflexión y preparación, para el siguiente momento.

El salmo se relaciona con la lectura que ha sido apenas leída y nos invita a participar en una forma responsorial, es decir, la asamblea responde a cada una de las frases del salmo. El salmo está hecho para ser cantado (salmodia) pero cuando no es posible basta recitarlo.

Por otra parte, **el canto del Aleluya**, es un canto de alegría gozosa porque escucharemos las Palabras de Jesús. Durante el tiempo litúrgico de la Cuaresma es el único momento en todo el año en que el Aleluya es reemplazado por el “honor y gloria a ti Señor Jesús”.

La secuencia es una composición poética que nos ayuda a entender mejor el misterio, y en especial, la festividad que estamos celebrando. Esta secuencia sólo se proclama en cuatro momentos significativos durante el año: en la Pascua, en Pentecostés, en la solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo y en la memoria de Nuestra Señora de los Dolores. Como vemos, estos cantos tienen mucha importancia para nuestra celebración, y no son algo puesto al azar o al “ahí se va”. En estos cantos conviene mucho la participación de todos los asistentes, porque es nuestra celebración.

• EL SILENCIO



Podemos pensar que el silencio no tiene nada que ver en nuestra celebración, pero tiene un valor muy importante, ya que este silencio no es un silencio pasivo, de no hacer nada, sino que este silencio es activo ya que dentro de él escuchamos, preparamos lo que podemos presentar a Dios en un ambiente de oración o podemos reflexionar lo que escuchamos. Como vemos no es un “tiempo muerto”, sino un tiempo que tiene mucho valor sobre todo ahora en que la cantidad de ruidos no solo interiores sino exteriores nos impiden cultivar el silencio. Junto a esto, el silencio nos ayuda a estar con nosotros mismos para reflexionar nuestro caminar en este mundo. El silencio me ayuda a conocerme más, a meditar y sobre todo a encontrarme con Dios.

El silencio en nuestros días es una acción que se ha olvidado y que se ha desvalorado, ya que hoy día “entre más ruidos haya, mejor”, y sólo basta ver en los centros comerciales y qué decir de los “antros”, lugares donde hay mucho ruido y poca comunicación. El silencio es pues, un valor que debemos retomar, pero no para descansar o para no hacer nada, sino que el silencio nos debe ayudar a pensar, reflexionar, escuchar nuestra conciencia y para hablar a Dios desde nuestro interior.

3. LA RESPUESTA A LA PALABRA

Esta respuesta a la Palabra de Dios no es sólo una repetición de palabras que se pronuncian de una manera hueca, sino que esta respuesta debe ser, de una forma consciente, reconociendo que soy parte del Cuerpo místico de Cristo que es la Iglesia. Esta respuesta a la Palabra, se vive en dos partes: EL CREDO y LA ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES.

•ELCREDO

Esta oración es muy antigua, ya que data de los p siglos de nuestra era cristiana. Se llama también “profesión de fe” porque en él están contenidos los pilares de nuestra fe, mismos que deben ser creídos por nuestra razón y profesados por nuestra boca. Estos pilares son: creo en Dios Padre, creo en Dios Hijo, creo en Dios Espíritu Santo, creo en la Iglesia, creo en un solo Bautismo y creo en la Resurrección de los muertos.

Esta oración la proclamamos los domingos y en las solemnidades de una manera personal pero a la vez, de una manera comunitaria, ya que esta oración, expresa la fe personal que es sostenida por la fe de toda la Iglesia.

• LA ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

En esta oración es donde elevamos nuestras necesidades a Dios, tanto de una manera personal como de una manera eclesial y universal. Esta oración expresa las necesidades de toda la Iglesia universal de

modo que en todo el mundo los cristianos elevamos al Padre las mismas plegarias, las mismas

peticiones. En ella se pueden incluir peticiones que se refieren a la situación específica de la comunidad que en ese momento está orando.



SITUACION EN QUE VIVIMOS



Luces:

- Hay jóvenes que participan activamente de la misa ayudando a leer las lecturas, preparando las peticiones, guardando silencio y cantando o respondiendo en los momentos oportunos
- Hay jóvenes que se interesan por los demás y que ven primero los beneficios de los demás que los propios; jóvenes que actúan por el bien del prójimo y siempre están pidiendo por los más necesitados.
- Hay jóvenes que proclaman con su vida lo que creen, por ejemplo en las escuelas, cuando algunos maestros ponen en duda la credibilidad de la Iglesia o de Dios, o con los amigos que se burlan de ellos diciéndoles que son, según ellos, “cucarachas de templo”.

Sombras:

- Muchos de nosotros vamos a Misa, pero no ponemos atención a las lecturas, ni mucho menos meditamos la Palabra de Dios, por tanto; no escuchamos lo que Dios quiere decirnos ese día.
- Otros de nosotros, no participamos en los cantos y no nos sentimos partícipes de este momento de comunicación con nuestro Padre.
- Otros más, no sabemos el Credo, y al momento de estar pidiendo por las necesidades de la Iglesia y distraídos no nos damos cuenta qué cosas estamos pidiendo.
- En la vida práctica, muchos de nosotros, no escuchamos a Dios a través de las personas que nos rodean o a través de los acontecimientos, ni mucho menos tenemos un momento de reflexión con Dios, no hacemos silencio interior ni exterior que nos ayuden a encontrarnos con nosotros y a encontrarnos con Dios.



COMPROMISO

Hoy haremos algo muy significativo, guardaremos un momento de silencio para escuchar a Dios, es decir, guardaremos silencio y no diremos nada en nuestro interior, sólo escucharemos lo que Dios quiere de nosotros.



CELEBRACION:

Después de un momento prudente, pensarán en una petición para otra persona y lo escribirán en una papeleta y todo el día siguiente, pedirás por esa persona, y si puedes, habla con ella.

Se terminará este día con el canto: Palabra me da vida”.



GESTOS Y SIMBOLOS:

ESTAR SENTADOS:

Indica recogimiento, receptibilidad, contemplación. Es la postura del discípulo ante el Maestro. Es una actitud fundamental del que escucha y del que medita o hace una oración meditativa. Facilita la meditación de la Palabra de Dios.

BRAZOS CRUZADOS:

Indica respeto, escucha y atención a lo que nos dicen.

COLOR VERDE:

Simboliza la esperanza. Se emplea a lo largo del año, en las celebraciones del tiempo ordinario.

TEMA 3

“DIOS VIENE A MI ENCUENTRO.”



“PORQUE ME AMA”



OBJETIVO: Valorar este momento de la Misa, viendo su importancia y su valor, para que el joven ame a Jesús que se hace presente entre nosotros en cuerpo y alma.



ORACION

Sugerimos para esta oración darle a cada uno de los jóvenes una copia de la misma para que vayan diciendo todos a una sola voz.

ORACIÓN DE LOS JÓVENES

Padre celestial, conscientes del don de la vida y de la fuerza dinamizadora de nosotros los jóvenes, te damos gracias en esta semana de la juventud. Nos reconocemos una Iglesia que busca su renovación, al conmemorar un año más del Concilio Vaticano II. Queremos seguir viviendo llenos de esperanza esta semana, para continuar la Evangelización a los jóvenes de nuestra comunidad. Necesitamos la fuerza de tu Espíritu Santo para lograr una participación activa, y consiente en nuestro México, en el mundo y en nuestra Iglesia, a fin de construir la paz en la justicia y para que, evangelizados, demos amor y esperanza a quien lo necesita y vivamos nuestro compromiso de bautizados en la Iglesia de tu Hijo, servidora de la humanidad. Te ofrecemos con María, Madre de los jóvenes, nuestros anhelos y todo lo que somos y tenemos, te pedimos por nuestra unidad y fraternidad, queremos ser el signo de la presencia salvadora de Cristo entre nosotros. Te presentamos nuestra suplica confiados en la intercesión de Jesucristo, nuestro hermano y Señor. Amén.



MOTIVACION:



Hemos visto en los anteriores temas la secuencia de lo relacionado con la celebración de la Santa Misa. Esta vez nos acercaremos un poco más a lo que es la Liturgia de la Eucaristía la cual comprende varios puntos. Para iniciar echemos un vistazo sobre cuál es el origen de donde viene esta celebración ya que en las Sagradas Escrituras se narra esto en uno de los momentos centrales de la vida de Jesús. El Evangelio nos narra el pasaje de la Última Cena donde Jesús se da como ofrenda viva al Padre

Celestial.

ILUMINACION



Se leerá la siguiente cita bíblica: Lucas 22, 17.19-20

Tomó entonces un cáliz, dio gracias, y dijo: “tomen esto y repártanlo entre ustedes”. Después tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: “Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes; hagan esto en memoria mía”.

Después de la cena hizo lo mismo con el cáliz diciendo: “Este es el cáliz--de la nueva alianza sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes. Palabra de Dios

El Evangelio nos quiere enseñar que la Eucaristía es para la Iglesia lo que, para el pueblo de Israel, era la comida del cordero pascual. “Esto es mi cuerpo”. El pan consagrado, ¿Es la figura del cuerpo de Cristo o bien es el cuerpo de Cristo? A este respecto, hubo grandes controversias entre los católicos y los protestantes. Los primeros entendían que el pan es realmente el cuerpo de Cristo; y los segundos lo consideran un puro símbolo. La Iglesia afirma que es a la vez figura y realidad. El cuerpo de Cristo está presente, pero a través de un signo o sacramento, es un misterio..

“Esta es mi sangre, Sangre derramada por ustedes”; Jesús nos entrega el sentido de su muerte: él es el siervo de Yahvé anunciado por Isaías 53,12, que lleva sobre sí los pecados de una muchedumbre.

“Hagan esto en memoria mía” Con estas palabras Jesús instituye la Eucaristía tal como la celebramos en la Iglesia. “En memoria mía” no para recordar a un muerto, sino un hecho que es actual, que es real y presente. En la pascua los judíos recordaban la intervención de Dios que los habla salvado de Egipto; en la Eucaristía recordamos la intervención de Dios que nos salvó por el sacrificio de su Hijo.

Continuando con la temática, habíamos dicho que en la Liturgia Eucarística existen varias partes y aquí descubriremos la importancia de cada una de ellas, para ver qué tan atentos estamos a cada uno de los signos que nos van llevando a prepararnos para ese gran acontecimiento y el milagro más grande que existe para los que creemos realmente en el misterio de la Eucaristía, es decir, en la presencia real de Cristo con su cuerpo y con su sangre.



LA PREPARACIÓN DE LOS DONES

Comprende de tres elementos: presentación del pan, del vino y de las personas. En este momento hay varios gestos simbólicos que nos quieren guiar a la comprensión de la acción litúrgica-eucarística que va a comenzar.

Si hasta hoy han sido el ambón y la sede los focos de atención de la comunidad, desde este momento lo es el altar.

Se presentan las ofrendas del pan y el vino.

Con el pan, hacemos presente el trabajo y la constancia de los hombres que cultivan la tierra y la providencia amorosa de nuestro Dios que nos da siempre lo necesario como Padre bueno.

Con el vino desde antiguo se simboliza la vida. Es además necesario en las fiestas como señal de alegría, de banquete y abundancia. En tiempos de Cristo, se empleó como remedio, tiene además significado de entrega, de donación, de muerte y resurrección.

• OFRECIMIENTO DEL CÁLIZ

- ¿Qué sentido tiene la procesión de los dones al altar?
- Convertimos todos en un nuevo pueblo en marcha hacia Dios.
- Es participar en el desarrollo de la historia y en el plan divino de la Salvación.
- Es un movimiento dinámico organizado.
- La propia vida que se compromete a lograr el desarrollo integral.

• LA COLECTA DE OFRENDAS

En este momento es la hora de aportar lo que nosotros le vamos a ofrecer a Dios como agradecimiento de que estamos vivos, con salud, porque tenemos trabajo, estudiamos, por si existe la enfermedad, de todo hay que ser agradecidos con Dios. El simple hecho de hacer la colecta no educa a los fieles para dar a su vida ordinaria la dimensión sacrificial. (Cf. Rm. 12,1-21; Cor. 11,20. ss; Ef. 4,28). Si Dios nos ha dado, ¿porque no darle algo a cambio? ¿Por qué no redimir del mal el dinero aportando algo para el culto y los pobres, y de esta manera liberarnos de la codicia? Hay que reconocer que echar en las ofrendas monedas sin valor, es una mala costumbre y una burla. Este es un signo de que quiero darme y simbólicamente me quedo en la ofrenda que apporto, en ella me represento a mi mismo. Mira tu ofrenda y pregúntate, “ es lo que valgo?”.

• BENDICIÓN DEL PAN Y DEL VINO

El sacerdote toma el cáliz con la mano izquierda, recibe la vinajera con vino y sirve en él; después tomando la vinajera con agua, derrama una gota en el cáliz para mezclarla con el vino de la consagración, no es de institución divina, no está señalado en el Evangelio, pero se funda en la tradición en que Cristo consagró en la última cena, la copa pascual en la que según el rito judío, habla vino y agua, de esto fueron testigos los apóstoles.

• LAVATORIO DE MANOS.



No es un rito de los más importantes de la Santa Misa pero es un gesto breve con mucho significado. En

- la Sagrada Biblia se pone énfasis en el gesto ritual de la limpieza; el libro del Levítico 14-16 estableció minuciosamente varios modos de purificación con el agua; y Cristo habló de estas abluciones (Cfr. Mc 7), porque veía cómo los judíos se contentaban solo con el signo exterior sin llegar a la conversión interior.

El sacerdote se lava las manos para indicar el deseo de la pureza interior. “El lavarse es símbolo de que conviene que nos limpiemos de todos los pecados e iniquidades. Porque las manos son símbolo de obrar, al lavarse las manos manifestamos la pureza e integridad de las obras”. Así, el lavatorio de las manos es señal de que nos arrepentimos de todos nuestros pecados.

ORAD HERMANOS

Al terminar los ritos de presentación de dones el sacerdote invita a orar. Con esta invitación a orar y la respuesta de la asamblea termina el movimiento ritual de la presentación de los dones, introduciendo la Plegaria Eucarística, por medio de la oración de las ofrendas.

El sacerdote es el centro del altar, extiende y junta las manos diciendo: **“Oremos hermanos para que este sacrificio mío y de ustedes sea agradable a Dios Padre todopoderoso”**.

Invita a los hermanos porque en la asamblea los presentes somos hijos de Dios, hermanos de Jesucristo y miembros de la Iglesia; por eso el sacrificio de Cristo por los hombres, es nuestro sacrificio, y el sacrificio, el dolor de los humanos es el sacrificio de Cristo. Por eso contestamos a la invitación del celebrante: **“El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre. Para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia”**.

Al participar del sacrificio de Cristo, nosotros no somos la única asamblea presente; ahí esta la Iglesia

Triunfante: los Angeles y los Santos, todos los que son justos y ya están gozando de la presencia de Dios.

Está presente también la Iglesia Universal que continúa luchando por difundir y profesar la fe y el amor en el mundo entero, y también están participando de los frutos del sacrificio todas las almas que se purifican en el purgatorio y se hermosean para entrar en la gloria de Dios. Por eso el celebrante y los fieles somos signo y testimonio de unidad de Cristo, Contestamos porque es signo de que somos discípulos de Cristo y queremos aprender de El, hablar con El y no tenemos prisa. A esta invitación nos ponemos de pie para la oración sobre las ofrendas, que reza el celebrante pidiendo que el pan y el vino sean transformados en el cuerpo y la sangre de Cristo; y que a nosotros nos transforme por su gracia en la semejanza de Dios hecho hombre.

• ACLAMACIÓN SANTO

Es una invocación triunfal que hace todo el pueblo junto con el sacerdote y puede escoger libremente entre cuatro oraciones eucarísticas (o cánones). Y se canta el Santo.



• INVOCACIÓN - EPÍCLESIS

Es una invocación del poder divino sobre los dones del pan y del vino que han ofrecido los hombres, para que se conviertan en cuerpo y sangre de Cristo.

• NARRACIÓN DE LA INSTITUCIÓN EUCARÍSTICA - CONSAGRACIÓN - ANÁFORAS

La anáfora constituye la parte esencial de la misa, que se titula en la estructura general de la oración Eucarística; corresponde al canon del Misal Romano,

Anáfora es una palabra griega que indica la acción de elevar, la actitud de levantar las ofrendas con las manos.

• RECORDACIÓN -ANAMNESIS

Inmediatamente después de la elevación de la hostia y el cáliz consagrados, el sacerdote suscita la **anamnesis**, aclamación de los fieles, con las palabras: “hermanos, este es el sacramento de nuestra fe

La respuesta es una verdadera aclamación de la asamblea que se sabe unida con el celebrante y acepta a nivel comunitario la nueva alianza que se está celebrando. Existen cuatro tipos de aclamaciones.

• OBLACIÓN

En este momento se realiza la presentación “porque la Iglesia, en este memorial, sobre toda la Iglesia aquí reunida, ofrece al Padre, en el Espíritu Santo, la Hostia Inmaculada. La Iglesia pretende que los fieles no solo ofrezcan la Hostia inmaculada, si no que aprendan a ofrecerse a si mismos, y que de día en día, perfeccionen toda la mediación de Cristo, la unidad con Dios y entre sí, de modo que se realice aquello de DIOS TODO EN TODOS”.

• INTERCESIONES - CONMEMORACIONES

La eucaristía se ofrece por toda la humanidad, aquí se repiten las intenciones generales y particulares de la oblación. La celebración es de toda la Iglesia celeste y terrena en Cristo. Por eso hay aquí una petición por todos los vivos y difuntos, y se pide la intercesión de la Virgen Santísima, de los apóstoles, de los santos, para formar un coro de alabanza y una gran petición universalista que desemboca en la doxología.

• DOXOLOGIA

Terminan la anáfora cuando el sacerdote eleva la Hostia y el cáliz y hace una doxología-alabanza, diciendo: “por Cristo, con El y en El, a Ti, Dios Padre omnipotente en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos”.

Este momento es para darle la gloria y alabanza a Jesús sacramentado que se ha quedado bajo las especies del pan y del vino, que por acción del Espíritu Santo y las palabras del sacerdote son convertidos en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo nuestro Señor.

SITUACION EN QUE VIVIMOS

Como ya hemos aprendido mucho el día de hoy, o quizás ya lo sabíamos pero se nos había olvidado veremos cuál será





nuestra actitud de ahora en adelante, sabiendo pues que el venir a Misa no es cualquier cosa, sino que venimos a la celebración de los acontecimientos mas relevantes en la historia de aquel que dio la vida por nosotros y que muchas veces desafortunadamente no le damos la importancia que debiera, se nos olvida que le debemos respeto y adoración.

Cristo nuestro Señor, como ya lo habían hecho en la antigüedad los profetas, reprendió severamente a los que ofrecían sacrificios de animales en honor a Dios sin ofrecerle una vida de calidad y de justicia.

¡Cuántas veces nosotros también ahora, hacemos de la Santa Misa un sacrificio farisaico, que no es agradable a Dios, si al ofrecer el cuerpo de CRISTO, no nos ofrecemos a nosotros mismos y una vida cristiana vivida o al menos nuestro arrepentimiento y el propósito de comportarnos conforme a la voluntad de Dios!.

COMPROMISO:



El Concilio Vaticano II en el num. 34 de la constitución sobre la Iglesia, nos señala que en la celebración de la Eucaristía ofrezcamos con gran caridad a Dios Padre, con la oblación del cuerpo del Señor, todas nuestras obras, plegarias y proyectos apostólicos, la vida familiar, de estudio y de trabajo cotidiano, el descanso del alma y del cuerpo incluso las enfermedades, dificultades, pues si se ofrecen por la conversión de nosotros los pecadores se sufren pacientemente, se convierten en hostias espirituales, aceptadas a Dios por Jesucristo.

CELEBRACION



En un ambiente de oración leer con la ayuda de un Misal todo lo que hemos visto esta noche, desde el ofrecimiento de los dones hasta la doxología.

Realizarlo a modo de oración, todos sentados y que haya uno o varios lectores.

No es una representación de la Misa, sino orar desde las oraciones, plegarias y cantos de la Misa.

Tomar la plegaria eucarística número dos.

Entonar los cantos correspondientes: OFERTORIO Y SANTO. (Escuchar CD Canto n. 6 y 7)

Al finalizar dejar unos momentos de silencio e invitar a los jóvenes a asumir un compromiso para vivir mejor cada Eucaristía y para la vida cotidiana.



GESTOS Y SIMBOLOS DE RODILLAS

Significa total veneración, que en otras Palabras se dirá que es un signo de adoración sólo ante Dios se le puede doblar toda rodilla.

MANOS JUNTAS:

Significa una actitud de recogimiento, de oración; sumisión y entrega a Dios.

COLOR. ROJO:

Símbolo de amor, sangre y fuego. Se emplea en las celebraciones de la Pasión y Viernes Santo. En las celebraciones del Espíritu Santo, fiesta de los apóstoles y de los mártires.

TEMA 4

“JÓVENES, TOMEN Y BEBAN EL CUERPO Y LA SANGRE DEL SEÑOR,



PAPA QUE TODOS SEAMOS UNO Y EL MUNDO CREA”



OBJETIVO: Conocer la importancia que tiene la celebración eucarística en nuestra vida, conociendo los elementos del rito de la Comunión, para que celebremos con gozo este misterio de amor dentro de la Misa.



ORACION:

Notas para el coordinador: se sugiere que el lugar de la charla esté previamente ambientado con la escena de un banquete iluminado con velas (sin apagar la luz del lugar), donde están el pan y el vino; dispuesto todo de la manera más simple y sencilla posible. Si es posible quien sea el encargado de leer la oración la practique previamente (se debe leer con las correctas acentuaciones, pausas, para que se entienda lo que se lee). Cuando se esté leyendo la oración estén hincados o de pie atentos a la escena y puede tenerse un fondo musical de reflexión o arpegio de guitarras.

“Señor, una vez más estamos viviendo una profunda intimidad. Cada uno de nosotros siente su vida Maravillosamente invadida por tu vida.

Estamos viviendo ahora la aventura de tu vida en nuestra vida, tu fuerza en nuestra debilidad, tu vigor en nuestra impotencia. Tu luz ha penetrado en los caminos de mi ser.



Tú eres luz para mi caminar. Sé que solo en tu luz, Señor, podré construir bellamente mi vida. Sé que Tú vives en la luz, y que nos has comunicado un poco de esa luz.

Pero, lamentablemente, por nuestra parte, todo son tinieblas. Señor, los hombres parecen sentirse satisfechos en las tinieblas.

Parecen sentirse a gusto caminando a ciegas, con una venda en los ojos. No quieren ver.

Y éste también es mi pecado: muchas veces, tampoco quiero ver. Tengo miedo de que, examinando mi vida, me vea obligado a ver.

Yo te suplico, Señor: ¡ abre mis ojos!.

En este momento de sinceridad, estoy. seguro Señor, estoy seguro de que quiero ver.

Deja que tu luz penetre ahora en mis tinieblas Luz. Claridad. Resplandor. Transparente claridad. Destello iluminador.

Yo quiero ver, Señor, quiero ver.” Amén.

MOTIVACION



Dentro de la voluntad de Dios se encuentra que las personas vivamos en su Reino y que desde aquí empiece la instauración y se viva de este Reino de Dios, un Reino de Paz y Justicia, de Amor y Verdad, de Caridad y Fe, y no solo eso sino que realmente pertenezcamos al Cuerpo de Su Hijo haciéndonos cada vez más semejantes a El, es por eso que conociendo la realidad que Dios no quiere, conozcamos lo que el rito de la comunión realiza entre nosotras y nosotros y así vivir el Reino.

Nota: Toda violencia que va dirigida contra la dignidad e identidad de la persona, va dirigida contra el Reino y todo lo que este conHeva de Paz y Justicia, de Amor y Verdad, de Caridad y Fe

En un primer momento, abiertamente y entre quienes asistimos señalaremos tres situaciones de violencia (física, psicológica, económica, cultural, racial, etc.) en los siguientes ámbitos anotándolos en un pizarrón o papel imprenta:

- Casa
- Escuela
- Trabajo
- Parroquia
- Diócesis
- País

En un segundo momento de manera personal y en silencio contestar la siguiente pregunta:

- ¿Cuáles he ocasionado yo en algunos de estos ámbitos?

En un tercer momento en equipos contestar las siguientes preguntas:



- ¿Qué dificultades como cristiana o cristiano encuentro para cambiar esta situación de violencia y así hacer presente la voluntad de Dios?
- ¿Cuánto considero a la Comunión, y los ritos propios de esta, dentro de la misa, para apoyarme en ellos y ser luz del mundo y sal de la tierra?



ILUMINACION:

“Ya que la celebración eucarística es un convite pascual, conviene que, según el encargo del Señor, su cuerpo y su sangre sean recibidos como alimento espiritual. A esto tienden la fracción del pan y los otros ritos preparatorios, con los que se va llevando a los fieles hasta el momento de la comunión”.

RITOS PREPARATORIOS

- **EL PADRE NUESTRO**, por el que pedimos a Dios el “pan nuestro de cada día” y el perdón, de la misma manera que nosotros perdonamos a los demás.
- **EL RITO DE LA PAZ**, con el que suplicamos la paz y la unidad para la Iglesia, y nos damos mutuamente la paz como signo de fraternidad y caridad.
- **LA FRACCIÓN DEL PAN**, por la que se repite el rito de Jesús en la última cena, y que expresa la entrega de Cristo y la participación fraterna en un solo pan.
- **LA COMUNIÓN**, por la que recibimos el sacramento y participamos en el banquete sacrificial, al mismo tiempo que realizamos la unidad y la caridad en el Cuerpo de Cristo.
- **LA ACCIÓN DE GRACIAS**, con la que la asamblea, por el silencio, el canto y la oración, se dirige a Dios para alabarle y agradecerle el don de la eucaristía.

Vamos ahora a explicar y a reflexionar brevemente sobre el significado de cada uno de estos ritos y momentos. Para-esto se sugiere que al momento de la exposición de la iluminación se vayan representando los momentos propios de este rito, igual como si estuvieran viviéndolo dentro de la Misa, dichos momentos los encuentras resaltados en color negro y sin subrayar en el Misal 2006 para todos los domingos y fiestas del año de Buena Prensa, A.C.

• ORACIÓN DEL PADRE NUESTRO

El Padre Nuestro es la más grande oración cristiana, la más grata al Padre y la que mejor expresa lo que el

Espíritu Santo ora en nosotros (Rm 8,15.26), pues es la oración que Jesús mismo nos enseñó (Mt 5,23-24; Lc 11,2-4). -

Por eso, en la Misa, con la oración dominical culmina en cierto modo la gran plegaria eucarística, y al mismo tiempo inicia el rito de la comunión. Comienza el Padre Nuestro reiterando el Santo del prefacio - «santificado sea tu Nombre» -, asimila la actitud filial de Cristo, la Víctima pascual ofrecida - «hágase tu voluntad» -, y continúa pidiendo para



la Iglesia la santidad y la unidad - «venga a nosotros tu reino» -. Pero también prepara a la comunión eucarística, pidiendo el pan necesario, material y espiritual -< danos hoy nuestro pan de cada día » -, implorando el perdón y la superación del mal - ((perdona nuestras ofensas, líbranos del mal» -, y procurando la paz con los hermanos - <(perdonamos a los que nos ofenden» -.

Merece la pena señalar aquí que, en la petición « líbranos del mal», la Iglesia entiende que «el mal no es una abstracción, sino que designa una persona, Satanás, el Maligno, el ángel que se opone a Dios» (CEC 2850- 2853). Ahora bien, en la última petición del Padre Nuestro, «al pedir ser liberados del Maligno, oramos igualmente para ser liberados de todos los males, presentes, pasados y futuros de los que él es autor o instigador». (CEC n. 2854).

El Padre Nuestro, que es rezado en la misa por el sacerdote y el pueblo juntamente. No está previsto o señalado ningún gesto que deba realizar la asamblea para acompañar la recitación del Padre Nuestro. Silos fieles hacen algún gesto, éste debe ser ocasional. El tomarse de las manos expresa fraternidad y unidad; no es adecuado pues inmediatamente después de la oración del Padre Nuestro viene el gesto de la paz y queda debilitado. Levantar las manos extendidas puede ser una buena expresión de filiación y dependencia a Nuestro Padre Dios. (ver misal)

•RITO DELA PAZ

Sabemos que Cristo resucitado, cuando se aparecía a los apóstoles, les saludaba dándoles Fa paz: «La paz con vosotros» (Jn 20,19.26). En realidad, la herencia que el Señor deja en la última Cena a sus discípulos es precisamente la paz: «La paz os dejo, mi paz os doy; pero no como la da el mundo» (Jn. 14,27).

El pecado, separando al hombre de Dios, divide de tal modo la humanidad en partes contrapuestas e introduce en cada persona tal cúmulo de tensas contradicciones y ansiedades, que aleja irremediamente de la vida humana la paz. Por eso, en la Biblia la, palabra “paz” (shalom), que implica todos los bienes, no se espera sino como don propio del Mesías salvador. El será constituido «Príncipe de la paz: su soberanía será grande y traerá una paz sin fin para el trono de David y para su reino» (Is 9,5-6). Sólo él será capaz de devolver a la humanidad la paz perdida por el pecado (+Ez 34,25; Joel 4,17ss; Am 9,9-21).

Se habla de “mi paz os dejo, mi paz os doy”: no se trata pues de una paz meramente humana, ya conquistada, o relacionada primeramente con la amistad humana, sino procedente de Cristo resucitado, que es nuestra verdadera Paz. Pues bien, Jesús es el Mesías anunciado: «Él es nuestra paz» (Ef 2,14). Los ángeles, en su nacimiento, anuncian que Jesús va a traer a la tierra «paz a los hombres amados por Dios» (Lc 2,14). En efecto, quiso «el Dios de la paz» (Rm 15,33) en la plenitud de los tiempos, «reconciliar por Él consigo mismo, pacificando por la sangre de su cruz, todas las cosas, así las del cielo como las de la tierra» (Col 2,20). Y así él, nuestro Señor Jesucristo, quitando el pecado del mundo y comunicándonos su Espíritu, es el único que puede darnos la paz verdadera, la que es ((fruto del espíritu» (Gál 5,22) y de la justificación por gracia (Rm 5,1), la paz que ni el mundo ni la carne son capaces de dar, la paz perfecta, de origen celeste, la paz que ninguna vicisitud terrena será capaz de destruir en los fieles de Cristo.



El sacerdote, en una oración que, esta vez, dirige al mismo «Señor Jesucristo», comienza pidiéndole para su Iglesia «la paz y la unidad» en una súplica extremadamente humilde: «no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe [fidelidad] de tu Iglesia», este gesto de la paz y los actuales que realizamos debe llevar consigo un compromiso de trabajar por la p y la unidad, y no solo en el momento y el ámbito de la celebración: dar la paz, no es solo manifestarla, es compromiso de construirla. A continuación el sacerdote, representando al mismo Cristo resucitado, dice a los discípulos reunidos en el cenáculo de la misa: «La paz del Señor esté siempre con vosotros».

Y puesto que la comunión está ya próxima, y no podemos unirnos a Cristo si permanecemos separados de nuestros hermanos, añade en seguida: «Daos fraternalmente la paz». El gesto es libre: apretón de manos, abrazo, o puede ser también un tomarse todos la mano. No confundir este gesto con otras formas de saludo, como felicitaciones en acontecimientos alegres, o condolencias en las celebraciones de funerales. Sería preferible no cantar nada durante el rito de la paz para que el saludo pueda ser más espontáneo. Pero si hay algún canto éste no debe reemplazar al canto de “Cordero de Dios” que acompaña **el rito de la Fracción del Pan y de la Inmixti3n**. De este modo, la asidua participaci3n en la eucaristía va haciendo de tos cristianos hombres de paz, pues en la misa reciben una y otra vez la paz de Cristo, y por eso mismo son cada vez más capaces de comunicar a los hermanos la paz que de Dios han recibido. «Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios» (Mt 5,9). (Ver en misal rito de la paz)

.LA FRACCI3N DEL PAN

La fracci3n del pan podría tener un sentido en la direcci3n del sacrificio de Cristo: el pan que nos dará es su cuerpo entregado, roto, partido. El canto del “Cordero de Dios” parece apuntar en esa direcci3n. El rito de inmixti3n simboliza que la unidad de la Iglesia Universal se realiza y recibe nuevo impulso en la celebraci3n de la única Eucaristía, en la comuni3n de la fe, en la fraternidad que anima y edifica el Cuerpo del Señor por la fuerza del Espíritu.

La donaci3n del Cuerpo de Cristo es la que constantemente re-crea a la Iglesia como Cuerpo de Cristo, ya que la significaci3n más antigua de ésta acci3n litúrgica está vinculada a aquellas palabras de San Pablo: «Porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan» (1Cor 10,17; Cfr, OGMR 56c). Es la común-uni3n eucarística en el Pan partido lo que hace de nosotros un solo Cuerpo, el de Cristo, la Iglesia. Los que participamos de un mismo altar, somos uno solo, pues comemos y vivimos de un mismo Pan, y “hemos bebido del mismo Espíritu” (1Cor 12,13).

CORDERO DE DIOS

A partir de los siglos VI y VII, durante la fracci3n del pan -que entonces, cuando no había hostias pequeñas, duraba cierto tiempo-, el pueblo recitaba o cantaba el Cordero de Dios, repitiendo varias veces ese precioso título de Cristo, que ya en el Gloria ha sido proclamado. El canto del “Cordero de Dios”, no debe ser sustituido por un canto de paz. Es un canto sacrificial y, desde el punto de vista ritual, funcional, es decir, que acompaña una funci3n o gesto, es la fracci3n e inmixti3n del Pan, Ésta invocaci3n debe repetirse cuantas veces sea necesario para acompañar la fracci3n.



Como ya vimos más arriba, la idea del Salvador como Cordero inmolado, ya desde el sacrificio de Isaac, pasando por la Pascua y por el Siervo de Yahvé del que habla Isaías, está presente en la revelación divina hasta el Apocalipsis de San Juan, que contempla en el cielo el culto litúrgico que los ángeles y los santos ofrecen al Cordero-víctima, Esposo de la Iglesia (Ap 5,6; 6,1; 7,10-17; 12,11; 13,8; 17,14; 19,7-9; 21,22). La misa es la Cena pascual del Cordero inmolado, y el rito de la fracción precede lógicamente al de la comunión.

Seguidamente el sacerdote, mostrando la hostia consagrada, dice aquellas mismas palabras que dijera Juan Bautista: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Jn 1,29). Y añade las palabras que, según el Apocalipsis, dice en la liturgia celeste «una voz que sale del Trono, una voz como de gran muchedumbre, como voz de muchas aguas, y como voz de fuertes truenos:... “Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero”» (Ap 19,1-9). En efecto, dice el sacerdote: «Dichosos los invitados a la cena del Señor».

A ello responde el pueblo, recordando con toda oportunidad las palabras del centurión romano, que maravillaron

a Cristo por su humilde y atrevida confianza: «Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme» (Mt 8,8-10). Seguidamente el sacerdote, o el diácono, distribuye la comunión: «ElCuerpo de Cristo». «Amén» que quiere decir: “Sí, así es realmente”.

De suyo, corresponde distribuir la comunión a quienes en la eucaristía representan a Cristo y a los apóstoles. Es el Señor quien «tomó, partió y repartió» el Pan de vida. Y en la multiplicación milagrosa, por ejemplo, Cristo, «alzando los ojos al cielo, bendijo y partió los panes, y se los dio a los discípulos [apóstoles], y éstos a la muchedumbre» (Mt 14,19). De ahí la tradición universal de la Iglesia de que sean los ministros sagrados -y cuando sea preciso, los laicos autorizados para ello-, quienes distribuyan la comunión eucarística (CIC c.910). (Ver misal).

LA COMUNIÓN

La comunión sacramental es el encuentro espiritual más amoroso y profundo, más cierto y santificante, que podemos tener con Cristo en este mundo. Es una inefable unión espiritual con Jesucristo glorioso, y en este sentido, aunque se realice mediante el signo expresivo del pan, no implica, por supuesto, una digestión del cuerpo físico del Señor - ésta sería la interpretación cafarnaítica-.

Es notable, en todo caso, la gran sobriedad con que la tradición patristica e incluso los escritos de los santos tratan de este acto santísimo de la comunión. Y es que se trata, en el orden del amor y de la gracia, de un misterio inefable, de algo que apenas es capaz de ‘expresar el lenguaje humano. Cristo se entrega en la comunión como alimento, como «pan vivo bajado del cielo», que va transformando en El a quienes le reciben. A éstos, que en la comunión le acogen con fe y amor, les promete inmortalidad, abundancia de vida y resurrección futura. Más aún, les asegura una perfecta unión vital con El: «El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Y así como yo vivo por mi Padre, así también el que me come vivirá por mí» (Jn. 6,57).

Los cristianos, comulgando el cuerpo victimal y glorioso de Cristo, se alimentan del pan de vida eterna dado con tanto amor por el Padre celestial, participan profundamente de la pasión y resurrección de Cristo, reafirman en sí mismos la Alianza de amor y mutua



fidelidad que les une con Dios, reciben la medicina celestial del Padre, la única que puede sanarles de sus enfermedades espirituales, y ven acrecentada en sus corazones la presencia y la acción del Espíritu Santo, ((el Espíritu de Jesús» (Hch. 16,7).

Sólo Dios, que por medio de la oración actualiza en nosotros la fe y el amor, puede darnos la gracia de una disposición idónea para la excelsa comunión eucarística. Ante todo, el sacerdote “se prepara con una oración en silencio para recibir con fruto el Cuerpo y la Sangre de Cristo; los fieles hacen lo mismo orando en silencio”:Es recomendable que los fieles se acerquen a comulgar en procesión, avanzando en dos filas hacia el altar. Este gesto expresa la actitud caminante del cristiano que, con un hermano o una hermana al lado y cantando la alegría de sentirse hijo de Dios, come el pan de los caminantes - viático - para reparar sus fuerzas y seguir avanzando con el testimonio de su vida. Mientras el sacerdote y los fieles reciben el Sacramento, tiene lugar el canto de comunión, canto que debe expresar, por la unión de voces, la unión espiritual de quienes comulgan, y demostrar al mismo tiempo la alegría del corazón y hacer más fraternal la procesión de los que van avanzando para recibir el Cuerpo de Cristo. De nuevo los ritos nos educan a superar el individualismo, y realizar la participación en la eucaristía en comunidad. (ver misal Rito de la comunión).

ORACIÓN POST-COMUNIÓN

«Cuando se ha terminado de distribuir la comunión, el sacerdote y los fieles, si se juzga oportuno, pueden orar un rato en silencio. O si se prefiere, puede también cantar toda la asamblea un himno, un salmo o algún otro canto de alabanza» (OGMR 56). La práctica devocional de la Iglesia ha dado siempre una importancia muy notable a este tiempo de oración después de la comunión. Esa “conveniente acción de gracias”, de la que hablaba San Pío X, es un momento muy especial de gracia. Por eso es aconsejable realizarla fielmente, bien sea en ese momento de silencio, inmediato a la comunión, o bien después de finalizada la misa.

Es lo que la Iglesia recomienda: para que los fieles « puedan perseverar más fácilmente en esta acción de gracias, que de modo eminente se tributa a Dios en la misa, se recomienda a los que han sido alimentados con la sagrada comunión que permanezcan algún tiempo en oración » (Eucharisticum mysterium 38).

Después de ese tiempo, más o menos largo, « en la oración después de la comunión, el sacerdote ruega para que se obtengan los frutos del misterio celebrado » (OGMR 56). Estos frutos son incesantemente indicados y pedidos en las oraciones de postcomunión. En efecto, si hacemos una lectura seguida de postcomuniones de la misa, iremos conociendo claramente cuáles son los frutos normales de la participación eucarística, pues lo que pide la Iglesia en esas oraciones, con toda confianza y eficacia, coincide precisamente con lo que el Señor quiere dar en la liturgia de la misa. Esto es lo propio de toda oración litúrgica: que realiza lo que pide.

Veamos, a modo de ejemplo, algunas peticiones incluidas en postcomuniones de domingos del Tiempo Ordinario:

«Te suplicamos la gracia de poder servirte llevando una vida según tu voluntad»

«Alimentados con el mismo pan del cielo, permanezcamos unidos en el mismo amor»

«Que el pan de vida eterna nos haga crecer continuamente en la fe verdadera»



«Alcanzar un día la salvación eterna, cuyas primicias nos has entregado en estos sacramentos»

«Sane nuestras maldades y nos conduzca por el camino del bien»

«Condúcenos a perfección tan alta, que en todo sepamos agradarte»

«Fortalezca nuestros corazones y nos mueva a servirte en nuestros hermanos»

«Nos hagas participar de su naturaleza divina»

«Aumente la caridad en todos nosotros»

«No permitas que nos separemos de ti»

Éstos y otros preciosos efectos que la Iglesia pide con audacia y confianza en la oración de postcomunión -como también en la oración colecta y la del ofertorio- son los que la eucaristía causa de suyo en nosotros, si no ponemos impedimento a la acción de Cristo en ella (CEC 1391 -1 398).

SITUACION EN QUE VIVIMOS



Luces:

- La presencia de Jesús, Nuestro Hermano y Señor, entre nosotros, que nos alimenta y fortalece es la principal luz que percibimos en el rito de la comunión.
- Por medio de la oración del Padre Nuestro, fortalecemos nuestra identidad como Pueblo que se

dirige a un mismo Padre.

- Comulgan muchas personas.
- Es un momento de encuentro íntimo con Jesús.
- Momento que fortalecemos nuestra identidad de Pueblo de Dios, que peregrina, se da la paz, y se alimenta de su Señor.
- A través de todos estos signos, damos testimonio de que somos un Pueblo elegido, convocado por Dios, que entre nosotros somos hermanos, que vivimos el amor, la armonía y la paz haciendo presente el Reino de Dios.
- Que existen personas que son conscientes de que reciben a Cristo realmente vivo.
- Que día a día nacen nuevos discípulos de Cristo, dispuestos a acompañar a nuestro Señor intercediendo por las necesidades de la humanidad y fortaleciendo a la Iglesia, desde la Adoración Nocturna.

Sombras:

- x Desconocimiento todavía en muchos de que se recibe a Jesús, Nuestro Señor y que esta comunión nos une más como familia de Dios que incluso los lazos de sangre.



- x Todavía abunda la apatía por comulgar.
- Que, en ocasiones, como cristianos miembros de un grupo parroquial nos acercamos a recibir a Cristo sin el respeto que se merece.
- Que todavía existe gente que nada más entra a la Celebración Eucarística justo al momento de recibir la comunión.
- Insistimos que la verdadera y efectiva participación de los fieles en misa, no es solo el canto, el escuchar la palabra de Dios o el hecho de formar asamblea orante, sino el recibir a Jesucristo en su realidad de alimento eucarístico.
- Jesús se encarna en el vino y el pan, pero nosotros no “encarnamos” a Cristo en nuestra relación con la familia, amistades y sociedad, ya que no somos el rostro de Cristo para cada uno de ellos.



COMPROMISO

Disposiciones exteriores para la comunión: El ayuno eucarístico, de antiquísima tradición, exige hoy «abstenerse de tomar cualquier alimento y

bebida al menos desde una hora antes de la sagrada comunión, a excepción sólo del agua y de las medicinas» (CIC c.919,1).

Disposiciones interiores para la comunión frecuente: San Pablo habla claramente sobre la posibilidad de comuniones indignas: «Quien come el pan y bebe el, cáliz del Señor indignamente será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Examínese, pues, el hombre a sí mismo y entonces coma del pan y beba del cáliz; pues el que sin discernir come y bebe el Cuerpo del Señor, come y bebe su propia condenación. Por esto hay entre vosotros muchos flacos y débiles, y muchos muertos» (1 Cor 11,27-29). Esto nos lleva a considerar el tema de la frecuencia y disposición espiritual que son convenientes para la comunión.

El santo Concilio de Trento llama a la eucaristía «antídoto con que nos libramos de las culpas cotidianas y nos preservamos de los pecados mortales». Según esto:

«1. La comunión frecuente y cotidiana... esté permitida a todos los fieles de Cristo de cualquier orden y condición, de suerte que a nadie se le puede impedir, con tal que esté en estado de gracia y se acerque a la sagrada mesa con recta y piadosa intención.

«2. La recta intención consiste en que quien se acerca a la sagrada mesa no lo haga por rutina, por vanidad o por respetos humanos, sino para cumplir la voluntad de Dios, unirse más estrechamente con El por la caridad, y remediar las propias flaquezas y defectos con esa divina medicina.

«3. Aún cuando conviene sobremanera que quienes reciben frecuente y hasta diariamente la comunión estén libres de pecados veniales, por lo menos de los plenamente deliberados, y del apego a ellos, basta sin embargo que no tengan culpas mortales, con propósito de no pecar más en adelante...



«4. Ha de procurarse que a la sagrada comunión preceda una diligente preparación y le siga la conveniente acción de gracias, según las fuerzas, condición y deberes de cada uno.

«5. Debe pedirse consejo al confesor. Procuren, sin embargo, los confesores no apartar a nadie de la comunión frecuente o cotidiana, con tal que se halle en estado de gracia y se acerque con rectitud de intención» (Denz 1981/3375 - 1990/3383).

CELEBRACION:



Nos tomaremos de la mano formando un círculo que semeje la hostia, recordando las palabras de San Pablo: «Porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan» (ICor 10,17; OGMR 56c). Cerrando los ojos y con música suave, repetiremos mentalmente la palabra “PAZ” dejando que esta palabra inunde nuestro ser, y después desharemos esta misma paz a las personas que se encuentran a nuestro lado, terminaremos nuestra celebración dándonos un abrazo mientras entonamos el canto CORDERO DE DIOS (Escuchar CD. Canto n. 8).



GESTOS Y SIMBOLOS.

DE PIE:

Significa respeto por algo o por alguien. Los buenos modales refieren esta acción a una persona educada. En la liturgia se pone de pie en varios momentos, al inicio, en la lectura del Evangelio, en el momento de la acción de gracias, al final y en la bendición.

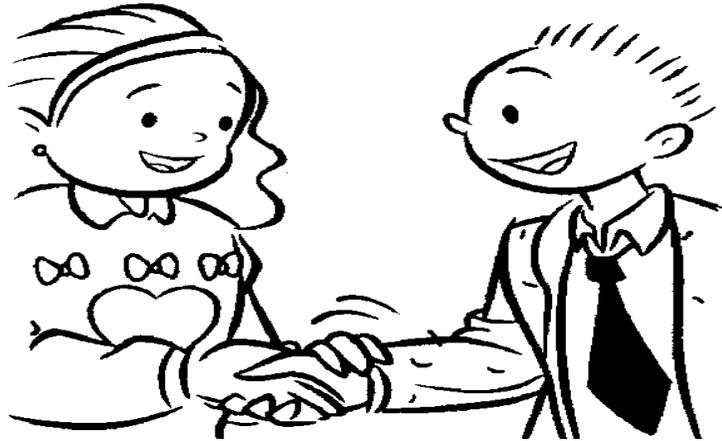
COLOR MORADO:

Simboliza el sacrificio y penitencia. Se emplea en tiempos de Adviento y Cuaresma.

Puede también usarse en los oficios de difuntos.

TEMA 5

“ESCUCHA JOVEN, EL SEÑOR NOS INVITA A COMPARTIR



LA ALEGRÍA DE SER SUS HIJOS”



OBJETIVO: Sensibilizar a los jóvenes respecto a la importancia de ser colaboradores en la construcción del Reino de los Cielos a partir de la invitación en el rito final de la celebración eucarística a vivir la alegría de ser hijos de Dios.



ORACION:

Hacer la oración frente a una imagen de Jesús Eucaristía o a una imagen de la Eucaristía.

Se les entregará a 14 mujeres una vela por persona y una estrofa de la oración a 14 hombres, para que en el momento de concluir cada pareja con la lectura de la estrofa asignada coloquen la vela a los pies de la imagen eucarística formando una cruz con estas velas.

Todos de rodillas, leerán pausadamente.

PLEGARIA A JESÚS EUCARISTÍA

1. Padre Dios, creemos que eres creador de todas las cosas y te haces cercano en el rostro de tu Hijo, concebido de María Virgen por obra del Espíritu Santo para ser nuestra condición y garantía de vida eterna.
2. Creemos Señor Jesús que tu encarnación se prolonga en la simiente de tu cuerpo eucaristía, para dar de comer a los hambrientos de la luz y de verdad, de amor y perdón, de gracia y de salvación.



3. Creemos Padre bueno, que por la fuerza de tu Espíritu, el pan y el vino se transforman en el cuerpo y la sangre de tu Hijo, flor de harina que aligera el hambre del camino.
4. Creemos mi Jesús, que en la Eucaristía te prolongas en la historia, para alimentar la debilidad del peregrino, y el sueño que anhela dar fruto en su trabajo. Sabemos que en Belén, la “Casa del Pan”, el Padre Eterno nos regaló en el vientre de María Virgen, el Pan que ofrece a los hambrientos del infinito.
5. Creemos, Jesús Eucaristía, que estás real y verdaderamente presente en el pan y el vino consagrados, prolongando tu presencia salvadora y ofreciendo a tus ovejas pastos abundantes y aguas claras.
6. Creemos que los ojos se engañan al ver el pan y nuestra lengua se equivoca al tocar el vino, porque Tú, estás todo entero ofrecido en sacrificio y dando la vida al mundo, en especial a nosotros los jóvenes, del paraíso siempre hambrientos.
7. Aquella noche del cenáculo, al tomar, Señor el pan y el vino entre tus manos, tus manos estaban ofreciéndolo a todos, por los años y siglos infinitos.
8. Contigo, Cordero de Alianza, se elevan en cada altar, en donde te ofreces al Padre, los frutos de la tierra y del trabajo del hombre, la vida del creyente, la duda del que busca, la sonrisa de los niños, la alegría y los proyectos de los jóvenes, el dolor de los que sufren y la ofrenda del que da y se da a sus hermanos.
9. Creemos, Señor Jesús, que tu bondad ha preparado una mesa para el grande y el pequeño y que en tu mesa hermanos nos hacemos hasta dar la vida unos por otros, como Tú lo hiciste por todos.
10. Creemos Jesús, que, sobre el altar de tu sacrificio, recuperamos la fuerza de una débil carne, que no responde siempre a los anhelos del espíritu, pero Tú transformarás a imagen de tu cuerpo.
11. Creemos que en la mesa preparada para todos siempre habrá un lugar para el que busca, un espacio para el marginado de la vida, superando los signos de la muerte, inaugurando cielos nuevos y una tierra nueva.
12. Creemos Jesús, que no has dejado a tus jóvenes, que permaneces discreto en el sagrario de la conciencia y en el pan y en el vino de tu mesa, como luz y fuerza del débil peregrino.
13. Creemos, en fin, que te haces compañero en el camino, “Remar mar adentro” es la consigna que nos da a todos y en especial a nosotros tus jóvenes, en este momento de tu Iglesia, para construir llenos de esperanza, una nueva etapa de la historia.
14. Gracias mi Jesús Eucaristía, por impulsarnos a una Nueva Evangelización por ti fortalecida, por ser nuestro compañero, amigo y guía, nuestra luz y nuestra fuerza, nuestro camino y nuestra ley. Que Mamita María nos acompañe a todos los que aceptamos vivir y anunciar tu Palabra, y que su intercesión haga fecunda tu semilla.

Amén

o De pie, se concluye cantando o escuchando el canto “Alma misionera”. Para favorecer desde este momento de oración un espacio de reflexión respecto a la misión evangelizadora como jóvenes seguidores de Cristo.



MOTIVACION:

DINÁMICA LA MISIÓN

Objetivo: Que todos los integrantes del grupo expresen libremente su opinión. Favorecer la comunicación entre todos. Fomentar en cada participante un juicio crítico sobre los valores.

Descripción: Formarán 2 grupos nombrando a un coordinador que cubra la función de ser mediador para evitar que las participaciones individuales se alarguen excesivamente. Participarán en su totalidad en la forma de tomar una decisión, descubriendo lo que cada uno considera como valor. Cada grupo representará un sketch de lo comentado entre todos.

_ **Requisitos:** Explicar a los presentes en qué consiste la dinámica. Fijar el tiempo aproximado que permita la participación de todo el grupo. No permitir intervenciones que no estén relacionadas con el tema.

_ **Tiempo aproximado:** Máximo 16 minutos: 5 minutos de participación grupal. 3 minutos de representación por grupo. 5 minutos de retroalimentación

_ **Material:** 1 pizarrón o pintarrón. Gises o marcadores para pintarrón, según sea el caso, 2 marcadores por grupo. 1 papel de diferentes colores para cada integrante para que hagan su propio vestuario.

_ **Desarrollo:** Se le plantea a cada grupo el siguiente problema:

Se han recibido señales de Calixto, una de las lunas de Júpiter, cuyos habitantes desean conocer a los habitantes del planeta tierra. Ustedes han sido comisionados para elegir a dos habitantes de nuestro planeta, los cuales serán enviados como un ejemplo representativo de la especie humana. ¿Qué características deberán tener las personas que se elijan?

Un requisito indispensable es no elegir personajes, líderes religiosos o políticos, figuras públicas, sino expresar individualmente la opinión sobre los valores que cada uno considere realmente importantes.

A continuación el coordinador motivará la participación de los integrantes, quienes darán su opinión sobre las características de “los enviados” a LA MISIÓN.

Se mencionarán las cualidades exigidas a las personas que se enviarán a LA MISIÓN en base a las opiniones del grupo.

Se discutirá a nivel grupal, qué valores se han tomado en cuenta para la selección.

Se llegará a una conclusión.

Cada grupo representará el sketch con las conclusiones grupales y en el momento de la retroalimentación hará llegar sus conclusiones al animador y serán anotadas de manera visible para todos.

_ **Retroalimentación:**

- ¿Cuáles valores fueron los más comunes?



Se motivará a los presentes a que reflexionen individualmente si cuentan con un mínimo de 5 valores.

- ¿Se consideran estos valores como importantes en cualquier tipo de misión? o ¿Únicamente son aplicables a ésta en particular?
- ¿Asistirán ambos géneros humanos a LA MISIÓN?
- ¿Asistirán de diferentes creencias religiosas? ¿Si? ¿No? ¿Por qué? ¿Sintieron ganas de emprender esta aventurada misión?

Conclusión:

En la dinámica anterior podemos descubrir que fuimos convocados todos los habitantes del planeta tierra a representar la especie humana, sin excepción de género, creencias religiosas o partidos políticos, pero si con características especiales que en su momento nosotros consideramos las más necesarias para tan importante: MISIÓN.

Podemos damos cuenta, además, tal vez nos falta trabajar alguno que otro valor en nuestra vida; sin embargo, Dios nos elige sin señalar, nos invita a su mesa y a compartir con otros jóvenes la alegría de ser sus hijos. Estamos convocados todos los que queramos ser testigos de su vida, muerte y resurrección conmemorada en cada uno de los signos, símbolos, gestos, posturas corporales... de las celebraciones eucarísticas.

Los jóvenes estamos convocados a vivir esta MISIÓN no en la luna de Júpiter, sino en nuestra casa, escuela, trabajo, con los amigos y con los enemigos; en cada una de nuestras actividades y convencidos de lo que podemos aportar con nuestro estilo de vida.



ILUMINACION:

Leer pausadamente el siguiente pasaje evangélico: Juan 20, 19-23

Aquel mismo domingo, por la tarde, estaban reunidos los discípulos en una casa con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo:

-La paz esté con ustedes.

Y les mostró las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús les dijo de nuevo:

-La paz esté con ustedes.

Y añadió:

-Como el Padre me ha enviado, yo también los envío a ustedes.

Sopló sobre ellos y les dijo:

-Reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados, Dios se los perdonará; y a quienes se los retengan, Dios se los retendrá. Palabra del Señor.

RITO PE DESPEDIDA

La despedida de la Misa tiene una estructura sencilla, Después de la comunión se realiza una oración, un saludo, una bendición, la despedida y un canto final.



ORACION DESPUES DE LA COMUNIÓN

Como su nombre lo indica, es una oración de gratitud por el Pan de Vida que se nos ha dado, y pedirle a Dios su gracia para prolongar en lo cotidiano lo que hemos vivido y celebrado.

SALUDO Y BENDICIÓN

El saludo final va acompañado con una bendición que invoca a las tres Personas Divinas, a las cuales hemos sido consagrados desde el bautismo. Desde la eternidad, Dios elige a todos los hombres y los bendice. En el

-relato de la creación, al inicio de la Biblia, vemos cómo Dios creó todo bien. Al concluir su obra, bendijo todo y santificó el séptimo día. Toda la vida de Jesús fue una continua bendición. Cristo bendijo todo y a todos: el pan, los niños, los enfermos, los pobres, los endemoniados, sus discípulos... El Señor nos manda que por la bendición que recibimos al final de la Misa nos convirtamos también en bendición para los demás. “Bendigan a los que los maldicen, oren por/os que los calumnian” (Lc 6,28).

San José María Robles: Es uno de los sacerdotes más notables de México, y muy devoto del Sagrado Corazón y del inmaculado Corazón de María, murió como mártir el 26 de Junio de 1927. Su muerte fue tan gloriosa como su vida. Perseguido y preso sin tener otra culpa que la de ser sacerdote católico, Sus verdugos lo llevaron por la noche, durante cuatro horas, hasta Quila un punto cercano de su parroquia de Tecolotlán, Jalisco. De un árbol colgaron una soga para ahorcarlo. El Santo Padre Robles, que siempre había aceptado con humildad la voluntad de Dios y también la gracia de un eventual martirio, se arrodilló, y después, levantándose, impartió tres bendiciones solemnes: primeramente bendijo a los fieles no lejanos de su parroquia; después bendijo a sus enemigos, que ya estaban listos para matarlo; finalmente bendijo la soga y él mismo la anudó al cuello.

Con esta disposición debemos recibir la bendición del sacerdote y llevar, durante todos los días, la paz de Cristo a nuestros hermanos y especialmente a los jóvenes que se han alejado de Dios.

DESPEDIDA

El sacerdote despide a la asamblea diciendo “**vayamos en paz...**”, a lo que la asamblea responde: “Demos gracias a Dios”. ¿Cómo dar gracias? El verdadero amigo de Jesús oye siempre una doble invitación del Señor:

Venid y aprended de mí, venid y recibid, recibid mi Palabra, luz para sus pasos, recibid mi Cuerpo, pan de vida eterna. La otra invitación exige: “Id y regalad, id y trabajad, Id a mi viña, id a enseñad a toda criatura, id a ser luz del mundo y sal de la tierra”. Hemos de ser testigos de Jesucristo y su Evangelio, de su Misterio Pascual vivido y celebrado en medio del mundo. La mejor acción de gracias será la entrega generosa de una vida joven al servicio total a Dios y a los hermanos.

• CANTO FINAL

En un ambiente alegre y festivo por lo celebrado, se concluye la Eucaristía; y lo expresamos cantando. Mientras el Sacerdote, como en el inicio, da un beso al altar, y juntamente con los acólitos hace una genuflexión y se retira. La asamblea de igual forma haciendo una genuflexión se retirará cuando el sacerdote se haya ido.



• CONTINUA LA EUCARISTIA EN LA VIDA

Para unir la Eucaristía con la vida, es preciso tener conciencia de la continuidad de la Eucaristía en la vida. Ningún sacramento termina en su celebración, y menos la Eucaristía. Quien piensa que todo concluye con el “vayamos en paz”, no ha comprendido nada de la Eucaristía. No basta con desear comprometerse en la vida, es preciso llegar a vivir y realizar el propio compromiso en la vida; es necesario ser capaces de prolongar el Sacrificio de la Eucaristía en los sacrificios de la vida, en la ofensa permanente del trabajo y en el descanso, en la sinceridad de la justicia y la caridad, en el testimonio lleno de esperanza de lo que hemos celebrado.

Una sensación que podemos experimentar todos los seres humanos es el temor, sin excepción en algún momento de nuestra vida hemos sentido miedo a diferentes cosas; aun los mismos apóstoles, amigos de Jesús, sentían miedo de correr la misma suerte que él; estaban encerrados, temerosos, aunque vivieron con él, compartieron el pan con él y sin embargo, su situación no había cambiado radicalmente.

Tal vez hoy los jóvenes también tenemos miedo a muchas cosas y Jesús como entonces se hace presente en nuestra vida, nos presenta sus manos, su costado, nos invita a ser sus amigos, a vivir de manera plena la alegría de ser sus hijos, a compartir esa alegría con los demás. Jesús nos envía a testimoniar su presencia viva en lo cotidiano de nuestra existencia.

Como escuchamos en el evangelio que hemos proclamado: “Como el Padre me ha enviado, yo también los envío a ustedes”, somos pues enviados por el mismo Jesucristo, pero no estamos solos, nos da la fuerza, la sabiduría, la gracia para ser sus testigos: “Reciban el Espíritu Santo”, En Pentecostés, la Iglesia inició la gran tarea de la evangelización (Hech. 2,1ss). En cada Eucaristía al recibir el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo somos enviados por Él mismo a ser sus testigos en medio del mundo; se renueva el compromiso de vivir lo celebrado, es decir, la comunión, la fraternidad, la alegría, la solidaridad, el servicio, la paz, el anuncio de su Palabra... en la familia, la escuela, el trabajo, la comunidad, etc., podemos darnos cuenta de ello en las últimas palabras que sacerdote al finalizar cada Misa, dice a la asamblea: “Vayamos a vivir lo que aquí hemos celebrado” “Con la alegría que viene de Dios vayamos en paz”

“Es un gran desafío de nuestro tiempo vivir socialmente esa paz difundiendo el Evangelio por todas partes” nos decía el Santo Padre Benedicto XVI a los jóvenes del mundo con ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud, el año pasado; pero, también es un compromiso que adquirimos al formar parte de la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo.

Celebrar la Eucaristía es celebrar el Misterio Pascual de Cristo: “Si hemos sido liberados de la muerte, de la esclavitud, del pecado en el perdón y la reconciliación con Dios” (80 123), la respuesta inmediata a tan grande alegría es compartir con otros nuestra liberación; la certeza, la confianza de no ser esclavos, sino hijos, herederos de la vida eterna, y lo expresamos con el canto de salida en cada Misa; sin olvidar que no nos regocijamos de la muerte de nuestro Señor Jesucristo, sino que celebramos el paso de la muerte a la vida; no el pecado, sino la victoria sobre el pecado; no la esclavitud, sino la liberación; no la destrucción, sino la resurrección. Ahora bien, una vez celebrada la eucaristía; nos corresponde celebrarla vida con un sentido diferente porque ya celebramos la Vida misma en la Eucaristía; ya fuimos liberados del pecado y esta liberación se reflejará en nuestro diario actuar, en continuar la liberación de Cristo en el



mundo, expresada en la paz y la alegría del corazón que invade la existencia, que invade la vida misma.



SITUACION EN QUE VIVIMOS

Luces y Sombras:

En la continuidad y unión que hacemos entre la celebración eucarística y la celebración de la vida se ve la capacidad de reflexión, de comprensión, de compromiso de los ritos eucarísticos. Es a capacidad de prolongar el sacrificio de la Misa en los sacrificios de la vida, en la ofrenda permanente del trabajo y el descanso, en la sinceridad de la justicia y la caridad, en la paz y la alegría verdadera.

Formar nuevamente dos grupos, y de entre ellos otros subgrupos donde se han de responder a las siguientes preguntas:

Para el grupo primero las Luces: ¿Cuáles son las actitudes y acciones evangélicas que celebramos en cada Eucaristía? y de esas ¿Cuáles son vividas frecuentemente en la vida cotidiana por los jóvenes que van a Misa?

Para el grupo segundo las Sombras: ¿Cuáles son los antitestimonios que los jóvenes, que asisten a Misa, dan con mayor frecuencia?

O Se comentarán entre ambos grupos lo óompartido.



COMPROMISO

Hemos reflexionado y comentado, durante esta SEJUVE toda la riqueza en signos, símbolos, gestos y ritos de la Eucaristía, y este día, de modo particular, en el rito final que nos invita a prolongar todo lo celebrado en la alegría de ser hijos del Padre, redimidos por Cristo y fortalecidos por el Espíritu.

Ahora bien, preguntémonos qué cosas concretas podemos y queremos realizar para vivir más plenamente cada Eucaristía, es decir, de modo consciente, piadosa y activamente. Así como las exigencias que de ella se desprenden como jóvenes católicos encarnados en la historia, en el mundo, en el entorno social, en la familia, en la

o Se le entregará a cada joven una papeleta y una pluma para que anote su compromiso, ya que lo necesitará en el momento de la celebración. No lo compartirán con los demás, es un compromiso meramente individual, a pesar de ello, si surgen sugerencias para realizarlas de manera comunitaria, también puede llenarse otra papeleta por grupos.

CELEBRACION



_Se prepararan con anterioridad: una imagen de la Virgen María; inflar con gas globos de colores repartiendo uno por persona, amarrando a este su compromiso con un hilo; la formación de nuevo equipos en los que nombrarán a un representante que leerá una estrofa de la oración.



_ Los presentes se acomodarán sentados en círculo, pasará cada uno de los grupos al centro del círculo y al concluir con la lectura correspondiente soltarán los globos. Queremos encomendar a nuestra Madre María, la primer Sagrario, que con su intercesión llevemos a buen término nuestros compromisos y buenos deseos.

_ Finalizar con el canto: ALMA MISIONERA (Escuchar CD canto n. 9).

MARIA MADRE DE DIOS Y DE LA IGLESIA (Juan Pablo II)

1. Tú, que más que ningún otro ser humano ha sido confiada al Espíritu Santo, ayuda a la Iglesia de tu Hijo a perseverar en la misma entrega a fin de que pueda derramar sobre todos los jóvenes, niños y ancianos, los inefables bienes de la redención y de la santificación, para librar a toda la creación.

2. Tú, que has estado con la Iglesia en los comienzos de su misión, intercede por ella para que, yendo a todo el mundo, enseñe continuamente a todas las naciones y anuncie el Evangelio a toda criatura. Que la palabra de la Verdad Divina y el Espíritu del Amor lleguen al corazón de los hombres, los cuales, sin esta Verdad, y sin este Amor, no pueden vivir realmente la plenitud de la vida.

3. Tú, que has conocido el modo más pleno de la fuerza del Espíritu Santo, cuando te fue concedido concebir en tu seno virginal dar a luz al Verbo Eterno, obtén a la Iglesia que pueda hacer renacer continuamente del agua del Espíritu Santo a los hijos y a las hijas de toda la familia humana, sin distinción alguna, raza, cultura, dándoles de este modo “poder venir a ser hijos de Dios”.

4. Tú, que estás tan profunda y maternalmente unida a la Iglesia, precediendo en los caminos de la fe, de la esperanza y de la caridad a todo el pueblo de Dios, abraza a todos los hombres que están en camino y peregrinan a través de la vida temporal hacia los destinos eternos, con ese amor que el mismo Redentor divino, tu Hijo ha derramado en tu corazón desde lo alto de la cruz. Sé la madre de todos nuestros caminos terrenos, incluso cuando resultan tortuosos, para que todos nos encontremos, al fin, en esa gran comunidad que tu Hijo ha llamado redil, ofreciendo por ella su vida como Buen Pastor.

5. Tú, que eres la primera servidora de la unidad del Cuerpo de Cristo, ayuda a los jóvenes que sienten tan dolorosamente el drama de las divisiones históricas del cristianismo, a buscar constantemente el camino de la unidad perfecta del Cuerpo de Cristo mediante la fidelidad incondicional al Espíritu de Verdad y Amor.

6. Tú, que siempre has deseado servir, Tú, que sirves como Madre a toda la familia de los hijos de Dios.

Madre de los jóvenes y de los pueblos, tú conoces todos sus sufrimientos y sus esperanzas, tú sientes maternalmente todas las luchas entre el bien y el mal, entre la paz y las tinieblas que sacuden al mundo, acoge nuestro grito dirigido en el Espíritu Santo directamente a tu corazón y abraza con el amor de la Madre y de la esclava del Señor a los que m esperan este abrazo, y al mismo tiempo, a aquellos cuya entrega tú esperas de modo especial. Toma bajo tu protección materna a todos los jóvenes y sus familias a las que, con todo afecto a ti, Madre, confiamos. Que se acerque para todos el tiempo de la paz y de la libertad, el tiempo de la verdad, de la justicia y de la esperanza, de la felicidad, la alegría y el gozo.



7. Tú, que mediante el misterio de tu especial santidad, libre de toda mancha, desde el momento de tu concepción, sientes de manera particularmente profunda el gran anhelo que la creación tiene de ser liberada de la corrupción.

8. Madre de Jesús, glorificada ya en el cielo en cuerpo y alma como imagen y comienzo de la Iglesia, que deberá alcanzar su plenitud en el más allá, hasta que llegue el día del Señor, no ceses de brillar ante el Pueblo peregrino de Dios como signo de esperanza segura y de consuelo.

9. También nosotros repetimos hoy: “Ven” confiados en tu intercesión materna, Oh! clemente, ¡Oh! piadosa, ¡Oh! dulce Virgen Maria..Ruega por nosotros...



GESTOS Y SIMBOLOS

DE PIE:

Orar de pie es una expresión de Santa Libertad de hijos de Dios, adquirida por el Bautismo. Ya no somos esclavos, Cristo nos levantó y con su gracia nos libró del pecado y de la muerte. Delante de Dios estamos llenos de respeto, pero confiados; participamos de la dignidad de los hijos de Dios. Lo tratamos de tú a tú. No estamos caídos, sino que somos resucitados con Cr

LAS MANOS ELEVADAS Y LAS PALMAS HACIA ARRIBA

Es signo de esperanza en Dios. Como el niño que espera ser alzado por su padre. Son manos que piden, reconocen a propia pobreza, receptividad de los dones de Dios, lo opuesto al puño violento.

COLOR AZUL:

Se usa en las fiestas de la Inmaculada. Ocasionalmente se usa el color azul en fiestas y misas en honor a la Santísima Virgen Maria.

(HIMNO SEJUVE 2006)

¡ESCUCHA JOVEN!

Sol Re

SUENAN LAS CAMPANAS

Do Sol

DIOS TOCA LAS PUERTAS DE MI CORAZON,

ME INVITA A SER TESTIGO

Re

DEL MILAGRO DE SU AMOR,

Do

DERRAMARA EN MI SU GRACIA

Re



SU FE Y SU PERDON,
Do Re
A TI TE OFREZCO MI VIDA
Do Re Sol
REVISTEME, REVISTENOS DE TU AMOR.
Sol Re
HABLAME SEÑOR
Do Sol
QUIERO ESCUCHARTE, QUIERO OIR TU VOZ,
Re
DEJAME SER TIERRA FERTIL
Do
SIEMBRA EN MI TU PALABRA
Re
TU MENSAJE LIBERADOR,
Do Re
LLEVANDO A LOS HOMBRES UNA ESPERANZA
Do Re Sol Sol 7
JUSTICIA, PAZ Y PERDON.
Do Re
SHEMA NAHAR, ADONAI EK KALEO
Sim Mim
ESCUCHA JOVEN EL SEÑOR TE CON VOCA
Do Re
A CELEBARARLO EN LA EUCARISTIA
Sol
EL QUIERE DARTE SU VIDA
Sol 7
HACER DE TI UN HOMBRE NUEVO
Do Re
SHEMA NAHAR, ADONAI EK KALEO
Sim Mim
JESUS, AHORA SE DONDE TE ENCUENTRO
Do Re
QUE VIVES DENTRO DE MI
Do
POR ESO SIEMPRE ME ALEGRO,
Re Sol



¡SEÑOR! ¡QUE GANAS DE VIVIR!

41

SHEMA NAHAR, ADONAI EI(I(ALEO Semana de la Juventud 2006

Sol Re

ESTAMOS AQUI REUNIDOS

Do

COMTEMPLANDO TU GRANDEZA,

Sol

EN TU MESA DEAMOR

Re

TE ADORAMOS SEÑOR,

Do

TE DAMOS GRACIAS POR LA VIDA

Re

POR LOS DONES Y EL NUEVO SOL

Do Re

QUE BROTAN DE TU FUENTE DE VIDA

Do Re Sol

TU FUENTE, INAGOTABLE DE AMOR.

Sol Re

MUESTRANOS TU GRANDEZA,

Do Sol

AL DESCENDER EN EL PAN Y EN EL VINO, SEÑOR.

Re

NO QUEREMOS MORIR,

Do Sol

QUEREMOS SIEMPRE VIVIR CONTIGO AMIGO JESUS,

Do Re

TU ERES EL CAMINO, EL PAN VIVO,

Do Re SoÍ Sol 7

QUEDATE EN NOSOTROS SEÑOR.

Do Re

SHEMA NAHAR, ADONAI

Mim Sim

MANDA DESDE EL CIELO SEÑOR

Mim Sim

A NOSOTROS TU BENDICION,

Do Re Sim



Y ENVIANOS ASI A CUMPLIR TU MISION,

Mim Sim

LLEVAREMOS AL NECESITADO

Mim Sim

TU CUERPO Y SANGRE DE SALVACION,

Mim

SEREMOS LUZ EN EL MUNDO

Do Lam Re

MENSAJEROS DE TU AMOR. (2)

Do Re

SHEMA NAHAR, ADONAI

LETRA Y MUSICA: GRUPO CRISTO VIVE

SIGLAS

CEC Catechismus Catholicae Ecclesiae, Catecismo de la Iglesia Católica,

-promulgado por el Papa Juan Pablo II en 1992.

CIC Codex Iuris Canonici, Código de Derecho Canónico, promulgado por el Papa Juan Pablo II en 1983.

CD Domini Coena, sobre el misterio y el culto de la Eucaristía promulgado por el Papa Juan Pablo II en 1980.

Denz Denzinger, El Magisterio de la Iglesia, Ed. Herder, Barcelona 1963.

EA Ecclesia in America, Sínodo de América, promulgado por el Papa Juan Pablo II en 1999.

OGMR Institutio Generalis Missalis Romani, Instrucción General sobre el Misal Romano, promulgado por el Papa Paulo VI en 1969.

PO Presbyterorum Ordinis, Decreto sobre el ministerio y vida de los presbíteros, Vaticano 111965.

SC Sacrosantum Concilium, sobre la Sagrada Liturgia, Vaticano 111965.

SD Santo Domingo, IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano, Santo Domingo 1992.

SEJUVE Semana de la Juventud